



UCA

Pontificia Universidad Católica Argentina

FACULTAD
TERESA DE ÁVILA

ISSN 2718-7454

SERIE

cuadernos de PSICOLOGÍA y PSICOPEDAGOGÍA

Aportes a la Psicología y Educación Proambiental

Estudios sobre los Objetivos de Desarrollo Sustentable,

Conciencia ambiental y Motivaciones proambientales



18

Dr. José Eduardo Moreno

Mgtr. Jésica Verónica Favara



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Cómo citar el documento:

Moreno, J.E. & Favara, J.V. (2025). Aportes a la Psicología y Educación Proambiental Estudios sobre los Objetivos de Desarrollo Sustentable, Conciencia ambiental y Motivaciones proambientales. *Serie Cuadernos de Psicología y Psicopedagogía; 18*. Pontificia Universidad Católica Argentina, Facultad Teresa de Ávila. <https://doi.org/10.46553/2718-7454.18>

Moreno, J.E. & Favara, J.V. (2025). Aportes a la Psicología y Educación Proambiental Estudios sobre los Objetivos de Desarrollo Sustentable, Conciencia ambiental y Motivaciones proambientales. SERIE Cuadernos de PSICOLOGÍA Y PSICOPEDAGOGÍA N°18.

Edición por Departamento Humanidades, Facultad Teresa de Ávila, UCA Paraná. Buenos Aires 239

Editor General Dr. Lucas Marcelo Rodriguez

ISSN 2718-7454

Disponible en: <https://doi.org/10.46553/2718-7454.18>

Los capítulos publicados son responsabilidad de los autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.

Índice

Autores	4
Proyectos de investigación y actuales colaboradores miembros del equipo de Psicología Ambiental	6
Introducción	7
I Jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). Un estudio Post-COVID-19	9
II Aportes previos. Introducción	21
2.1 Jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) y Conciencia ambiental en estudiantes universitarios	21
2.2 Jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) y Conciencia ambiental en adultos de la provincia de Entre Ríos (Argentina)	25
2.3 Creencias ambientales y Motivaciones proambientales en la adultez	31
2.4 Conciencia ambiental, Creencias y Motivaciones proambientales en adolescentes y adultos jóvenes argentinos	35
2.5 Creencias ambientales y motivaciones proambientales	41
2.6 Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores	45
2.7 Relación entre bienestar y preocupación ambiental en jóvenes de Buenos Aires en contexto de pandemia	51
2.8 Preocupación ambiental y bienestar en Adultos Mayores Argentinos	53
III Estudios en curso	57
IV María Juana Amérigo Cuervo-Arango	62
V Riley E. Dunlap	66
VI Victor Corral Verdugo	69
VII Susan Clayton	72
VIII Lecturas para la reflexión acerca de una Ecología integral	76

Autores



José Eduardo Moreno

Licenciado en Psicología (Universidad de Buenos Aires).

Doctor en Psicología (Universidad del Salvador, USAL).

Profesor Titular Emérito de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (USAL).

Investigador del Instituto de Investigación en Psicología y Psicopedagogía (IPYP, Universidad del Salvador, USAL).

Profesor Titular Consulto y miembro de las comisiones de doctorado en Psicología y Psicopedagogía de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (jubilado).

Especialista en Psicología del Desarrollo y estudio de Valores y Creencias.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9613-0664>

Correo electrónico: eduardo.moreno@usal.edu.ar



Jésica Verónica Favara

Licenciada en Psicología (Universidad de Buenos Aires).

Profesora en Enseñanza Media y Superior en Psicología (Universidad de Buenos Aires).

Magíster en Psicodiagnóstico y Evaluación Psicológica (Universidad de Buenos Aires).

Investigadora del Instituto de Investigación en Psicología y Psicopedagogía (IPYP, Universidad del Salvador) y en la Facultad de Psicología (Universidad de Buenos Aires).

Docente universitaria (Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires).

Doctoranda en Psicología (Universidad de Buenos Aires).

Especialista en Ciencia de Datos Aplicada a la Psicología y a Ciencias del Comportamiento (Universidad de Buenos Aires). Realizando tesina.

Ex Integrante de la Comisión del Programa Interdisciplinario sobre Cambio Climático (PIUBACC) y Comisión del Programa UBAVERDE.

Psicoterapeuta y especialista en Psicología y Educación Ambiental.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5042-8924>

Correo electrónico: jesica.favara@usal.edu.ar

Proyectos de investigación y actuales colaboradores del equipo de Psicología Ambiental

- 1- Proyecto de Investigación (PI 1814) (2018-2020). “Evaluación del bienestar, la preocupación ambiental y las conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores”. Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía, - Universidad del Salvador. Dirección: Dr. José Eduardo Moreno.
- 2- Proyecto de Investigación (2021-2022). “Evaluación de creencias, valores y conductas proambientales en jóvenes y adultos”. Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía - Universidad del Salvador. Dirección: Dr. José Eduardo Moreno.
- 3- Proyecto de Investigación (2023-2024). “Evaluación de creencias, valores y conductas proambientales en jóvenes y adultos”. Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía, - Universidad del Salvador. Dirección: Lic. Jésica Verónica Favara.
- 4- Proyecto de Investigación (2025-2026). “Preocupación, creencias, valores y conductas proambientales en jóvenes y adultos”. Instituto de Investigación de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía - Universidad del Salvador. Dirección: Dr. José Eduardo Moreno.

Miembros del Equipo de investigación en Psicología Ambiental:

- Dr. Lucas Marcelo Rodríguez (Investigador Externo).
- Lic. María Paula Pichón Rivière (Graduada).
- Lic. Florencia Emilia Arri (Graduada).
- Lic. Horacio Romero Villanueva (Graduado).
- Julián Yapur (Estudiante).

Introducción

Siendo el comportamiento de los seres humanos uno de los factores decisivos del deterioro ambiental y del cambio climático, es imprescindible el aporte de la Psicología para una Educación proambiental que identifique y evalúe la conexión entre las creencias, los valores y las conductas proambientales que las personas declaran realizar, a nivel nacional, regional y local, de modo de tener en cuenta las características y particularidades de los diferentes grupos poblacionales.

El objetivo de esta publicación es presentar una línea de investigación sobre Psicología y Educación Proambiental que los autores venimos realizando desde el año 2018 en el Instituto de Investigación en Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (USAL, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina) que comprende una selección de artículos y resúmenes de estudios producidos en el marco de diferentes proyectos.

En primer lugar, se presenta un artículo original (no publicado): “Jerarquización de los objetivos de desarrollo sustentable. Un estudio poscovid-19”, que fue elaborado en el marco del Proyecto 2025-2026: “Preocupación, Creencias y Valores frente al Cambio Climático en Jóvenes y Adultos, su relación con la Ecología Integral y la Salud Mental”. Este proyecto está dirigido por José Eduardo Moreno y tiene como investigadora a Jésica Verónica Favara, y como investigador externo (UCA, sede Paraná) a Lucas Marcelo Rodríguez, como también a colaboradores (auxiliares de investigación): María Paula Pichon Rivière, Florencia Arri y Horacio Romero Villanueva. Además, el estudiante recientemente incorporado Julián Yapur.

En la segunda parte se presentan los resúmenes de los principales artículos y aportes realizados en los proyectos previos.

Perspectiva en que se enmarca esta línea de investigación: Psicología ambiental para una Ecología integral

La creación es más que la naturaleza, es una tarea y una misión. El ser humano no debe limitarse a conservar, sino que debe configurar, continuar el proceso de creación, es decir que la creación no debe simplemente conservarse, como si el ser humano debiera preservarla como un espacio salvaje. Todo ser humano debe asumir la misión creadora de cultivar el jardín, debe cuidar y cultivar, trabajar con los seres y cosas creadas. El ser humano debe crear cultura para alcanzar su plenitud, una cultura ambiental. La persona madura a medida que entra en relación

con todos los seres y cosas creadas, es decir, saliendo de sí misma para vivir en comunión con los demás y con todas las criaturas.

Respecto de la raíz humana de la crisis ecológica, el Papa Pablo VI la presenta como una crisis que es «una consecuencia dramática» de la actividad descontrolada del ser humano: «Debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza, [el ser humano] corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación», Carta apostólica *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 21: AAS 63, 416-417.

Al respecto el Papa Francisco señala en su Encíclica *Laudato Si* (6) “Las iniciativas ecologistas pueden terminar encerradas en la misma lógica de la globalización: buscar sólo un remedio técnico a cada problema ambiental que surja es aislar cosas que en la realidad están entrelazadas, y esconder los verdaderos y más profundos problemas del sistema mundial”.

El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión. El amor promueve el pensar en grandes estrategias que detengan eficazmente la degradación ambiental y alienten una cultura del cuidado que impregne a toda la sociedad. La naturaleza es el hogar de todas las criaturas de Dios, a las cuáles debemos protegerlas y cuidarlas, construir una Casa Común.

Pero el cuidado de la creación debe ubicarse en su justo lugar, no hacer un culto naturalista. Administrar solícitamente los bienes creados, pero sin someterse a ellos como esclavos o adoradores. Supone armonía, no conflicto, como también el compromiso de las generaciones actuales en dejar un planeta habitable para la humanidad que nos sucederá en el futuro.

I) Jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). Un estudio Post-COVID-19

Jésica Verónica Favara y José Eduardo Moreno

Resumen

El presente artículo indaga la jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) en personas residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), Argentina. Se evaluaron 840 adultos de entre 18 y 65 años ($M=32,92$; $DE=12,46$), mediante un muestreo no probabilístico intencional, con el Listado de Objetivos de Desarrollo Sustentables desarrollado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Los resultados evidenciaron una marcada prioridad en los objetivos vinculados con educación de calidad, salud y bienestar, fin de la pobreza, hambre cero y trabajo decente, a diferencia de los que por definición hacen referencia al cuidado de la naturaleza, como vida submarina y ecosistemas terrestres. Esto puede explicarse por el incremento del acceso a la información y la creciente consideración de la educación y la salud como prioridades fundamentales frente a los cambios de paradigmas sociales y económicos actuales en Argentina. Los hallazgos resultan altamente relevantes para la implementación de políticas gubernamentales locales que busquen atender las necesidades prioritarias de la población. De esta manera, se pueden diseñar estrategias más efectivas y focalizadas en promover el desarrollo sustentable en una región alineándose con los intereses manifiestos por los participantes.

Palabras Clave: Objetivos de desarrollo sustentable, Educación, Salud, Economía.

Abstract

Prioritization of Sustainable Development Goals: A Post-COVID-19 Study

The present article investigates the prioritization of the Sustainable Development Goals (SDGs) among residents of the Metropolitan Area of Buenos Aires (AMBA), Argentina. A total of 840 adults aged between 18 and 65 years ($M=32.92$; $SD=12.46$) were evaluated through an intentional non-probabilistic sampling using the Sustainable Development Goals List developed by the United Nations (UN). The results showed a marked priority for goals related to quality education, health and well-being, ending poverty, zero hunger, and decent work, as opposed to those related to environmental care, such as life below water and life on land. This could be explained by the increased access to information and the growing consideration of

education and health as fundamental priorities in the face of current social and economic paradigm shifts in Argentina. The findings are highly relevant for the implementation of local government policies aimed at addressing the population's priority needs. In this way, more effective and targeted strategies can be designed to promote sustainable development in the region, aligning with the expressed interests of the participants.

Keywords: Sustainable Development Goals, Education, Health, Economics.

Introducción

La Psicología Ambiental estudia la relación entre las conductas que las personas realizan, cómo estas afectan el ambiente que las rodea y de qué manera los cambios en dicho entorno repercuten en el comportamiento humano (Corraliza & Aragónés, 2002). Por lo cual, analizar las creencias y conductas sustentables constituye un eje central de la disciplina (Corral-Verdugo et al., 2019; Corral-Verdugo & Pinheiro, 2004). En este marco, la comprensión de los factores psicológicos que promueven acciones responsables con el ambiente se vuelve particularmente relevante frente a los desafíos que presentan las consecuencias del cambio climático.

Palavecinos et al. (2016) sostienen que ante esta crisis ambiental contemporánea, el desarrollo de conciencia y la adopción de estilos de vida sostenibles se vuelven una necesidad urgente en el contexto actual. La conciencia ambiental implica reconocer el impacto que las acciones humanas generan sobre el entorno, es decir, comprender cómo los hábitos cotidianos contribuyen al deterioro ambiental y comprometen tanto el presente como el futuro de los ecosistemas. En este sentido, la educación ambiental y la posibilidad de conocer y comprender la relación entre las personas, sus acciones y el cambio climático constituyen herramientas fundamentales para promover soluciones sostenibles y favorecer la transición hacia sociedades más resilientes.

El desarrollo sostenible es un paradigma clave al momento de hacer frente a las consecuencias del cambio climático y la crisis ambiental, al proponer un marco normativo orientado a objetivos comunes (Sachs & Vernis, 2015). Acompañando a lo comentado, cabe señalar que en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible de 2012, los estados miembros dieron lugar a la gestación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Posteriormente, en 2015, estos fueron aprobados por los miembros de la ONU en el marco de la Agenda Mundial de Desarrollo Sostenible con el objetivo de desarrollar una propuesta que tiene como meta construir un futuro más equitativo

y sustentable. Se destaca que los ODS se componen por 17 objetivos y 169 metas interrelacionadas que se encuentran propuestas y acordadas para ser realizadas antes del año 2030. Entre dichos objetivos se encuentran: la erradicación del hambre, la seguridad alimentaria, la posibilidad de garantizar la vida sana de las personas y la educación de calidad. Además, se contempla el acceso al agua, como también contar con alternativas de energía sustentables y la posibilidad de promover un crecimiento económico alineado a principios sostenibles, adoptando medidas afines, promoviendo la paz, facilitando el acceso a la justicia y fortaleciendo la alianza mundial entre las diferentes naciones en pos de un desarrollo sostenible.

El presente buscó analizar cómo las personas jerarquizan los ODS y qué importancia les atribuyen. Además, considerando la evidencia de diferencias respecto a la forma de vincularse con el ambiente según el género (Favara & Moreno, 2019), se incluyó esta variable.

La crisis climática, considerada como una consecuencia de las acciones humanas a lo largo de los diferentes momentos históricos (Convención de las Naciones Unidas, 1994) repercute no solo en el hábitat, sino también en los seres vivos (Brondizio et al., 2019; Shukla et al., 2019). En las personas, no solo se hallan evidencias de repercusión en la salud física (Oyarzún, 2010; Vargas Marcos, 2005), sino también en el bienestar psicológico (Favara & Moreno, 2023; Lawrence et al., 2022). Como ejemplos se pueden mencionar las enfermedades como el cáncer, asma o alergias (Oyarzún, 2010; Vargas Marcos, 2005) o la influencia que poseen las temperaturas en el estado del ánimo de las personas (Clayton, 2019). Contrariamente, el contacto directo con la naturaleza y los espacios naturales se asocia con una disminución de los efectos del estrés y una mejora en el estado del ánimo (Ulrich, 1983). El estrés es entendido como las características fisiológicas activadas por situaciones que son consideradas como amenazantes para el bienestar (Pérez Cambra, 2015). Ulrich (1983) aclara que los espacios naturales compuestos por vegetación y espacios hídricos son aquellos que favorecen la restauración psicológica ante la fatiga mental (Kaplan & Kaplan, 2009; Kaplan & Talbot, 1983).

Por todo lo mencionado, el presente estudio se propuso conocer cómo las personas jerarquizan los ODS, contemplando la relevancia del ambiente en el estado de ánimo y en la salud de las personas en general. Comprender estas jerarquías aporta información para el diseño de políticas y estrategias educativas orientadas a fortalecer la conciencia ambiental y las conductas sostenibles.

Método

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico intencional donde se evaluaron a 840 adultos de entre 18 y 65 años entre los años 2020 y 2023 residentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), con una media de edad de 32,92 (DE=12,46). De la muestra, 510 (60,57%) declararon residir en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 332 (39,43%) restantes en Gran Buenos Aires. En cuanto a género, 384 (45,71%) eran mujeres y 456 (54,29%) varones. En lo que respecta a los estudios de los evaluados, 305 (36,22%) informó poseer estudios universitarios completos, 279 (33,14%) universitarios incompletos, 153 (18,17%) secundario completo, 57 (6,77%) posgrado completo, 27 (3,21%) secundario incompleto y 21 (2,49%) posgrado incompleto.

Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos de medición: 1- cuestionario sociodemográfico con el cual se interrogó la edad, género y nivel de estudios y 2- Listado de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) formulado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Se solicitó a los sujetos que seleccionaran de los 17 ODS del listado los 5 que consideren más importantes para el desarrollo sostenible en nuestro país y los ordenen desde el más importante al menos importante según su criterio.

Los 17 ODS son el resultado de un proceso participativo a nivel mundial organizado por la ONU que duró 3 años. Los ODS tienen en cuenta 3 aspectos inseparables del desarrollo sostenible: económico, social y ambiental. Según la ONU los 17 ODS son interdependientes, por eso, es necesario aplicarlos de manera integrada; tienen carácter mundial y son aplicables universalmente de acuerdo a las diferentes realidades, capacidades, niveles de desarrollo, políticas y prioridades de los países; cada país debe adaptar los ODS a su realidad nacional según sus propias necesidades (Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, 2019).

Procedimientos

Cabe señalar que este artículo se encuentra enmarcado en un proyecto del Instituto de Investigación en Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (Argentina) respetando los requerimientos éticos institucionales.

Tanto la administración como también la tabulación de los datos se realizó junto a estudiantes universitarios de grado en el marco de actividades académicas vinculadas a la

investigación científica. Se aclara que dichas acciones fueron supervisadas por los investigadores y colaboradores (auxiliares de investigación).

Para seleccionar la muestra, se solicitó a los estudiantes que consulten en su red de apoyo social a personas que cumplan con los criterios de inclusión (adultos de AMBA de entre 18 y 65 años) para verificar si estaban interesados en participar. Quienes respondieron afirmativamente contribuyeron firmando un consentimiento informado donde se aclaraba confidencialidad y voluntariedad en la participación previo a brindar las respuestas al instrumento administrado. También se aclaró que las respuestas brindadas solo tendrían fines asociados a la investigación enmarcada en el proyecto mencionado.

Análisis de datos. Los datos se analizaron con el programa estadístico IBM SPSS Statistics, versión 24 (IBM Corporation, 2016).

Resultados

En las tabla 1 y 2 se presentan los resultados obtenidos a partir de las respuestas al Listado de Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). A los participantes se les solicitó que seleccionaran 5 de los 17 ODS que consideraran más importantes y los ordenaran de 1º a 5ºsegún su criterio personal.

En la tabla 1 se pueden observar las frecuencias con que cada ODS fue elegido como uno de los cinco principales del listado, junto con el respectivo porcentaje de participantes que eligió cada uno. Se registraron porcentajes mayores al 50% en los ODS: Educación de calidad, Fin de pobreza y Salud y bienestar. Se registraron porcentajes entre 30% y 50% en los ODS: Hambre cero, Trabajo decente, Agua limpia y saneamiento y Acción por el clima. En este segundo agrupamiento se incluyen dos ODS referidos a problemas ambientales, aunque ocupando el 6º y 7º lugar en la jerarquización general.

Llama la atención que Educación de calidad ocupe el primer rango y Salud y bienestar el tercer puesto, mientras que Fin de la pobreza y Hambre cero ocupan el segundo y cuarto lugar respectivamente. Cabe señalar que, en Argentina, un porcentaje elevado de la población es considerada pobre o indigente y gran parte padece hambre o no recibe una alimentación saludable y adecuada, con niveles de desnutrición altos. En este contexto, los encuestados parecen considerar que los cambios socioculturales (educación de calidad) son muy importantes para lograr un desarrollo económico y poder erradicar la pobreza.

También es de tener en cuenta que Igualdad de género y Reducción de desigualdades ocupan los rangos 11 y 12, es decir que no son objetivos priorizados en la muestra analizada.

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de los resultados de la elección de cinco ODS como los más importantes por los participantes.

Rango	ODS Objetivos de Desarrollo Sustentable	f	% por ODS
1	Educación de calidad (la educación es la base para mejorar nuestra vida y el desarrollo sostenible)	594	70,71
2	Fin de la pobreza (para lograr este objetivo el crecimiento económico debe ser inclusivo, crear empleos sostenibles y promover la igualdad)	471	56,07
3	Salud y bienestar (para lograr los ODS es fundamental garantizar una vida saludable y promover el bienestar universal)	452	53,81
4	Hambre cero (el sector alimentario y agrícola son claves para el desarrollo y vitales para la eliminación del hambre y la pobreza)	405	48,21
5	Trabajo decente y crecimiento (debemos reflexionar sobre este progreso lento y desigual, y revisar las políticas económicas y sociales destinadas a erradicar la pobreza)	327	38,93
6	Agua limpia y saneamiento (agua libre de impurezas y accesible para todos, es esencial para un mundo mejor)	290	34,52
7	Acción por el clima (adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos)	255	30,36
8	Paz, justicia e institución (acceso universal a la justicia y construcción de instituciones responsables y eficaces)	238	28,33
9	Energía asequible y no contaminante (la energía es central para afrontar los desafíos y oportunidades del desarrollo)	201	23,93
10	Producción y consumo responsables (hacer más y mejores cosas con menos recursos)	182	21,67
11	Igualdad de género (no es solo un derecho humano fundamental, sino la base de un mundo pacífico, próspero y sostenible)	157	18,69
12	Reducción de las desigualdades (en y entre los países)	126	15,00
13	Ciudades y comunidades sostenibles (inversiones en infraestructura para lograr un desarrollo sostenible)	126	15,00
14	Vida de ecosistemas terrestres (gestión sostenible de bosques, lucha contra la desertificación, detener la degradación de las tierras y la pérdida de biodiversidad.)	119	14,17
15	Industria, innovación e infraestructura (inversiones en infraestructura para lograr un desarrollo sostenible)	103	12,26
16	Alianzas para lograr los objetivos (revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible)	88	10,48
17	Vida submarina (conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos)	66	7,86

N= 840

En la tabla 2 se puede observar que Educación de calidad no solo es elegida por 594 participantes (70,71%) como uno de los cinco principales ODS, sino que además lo jerarquizan en primer lugar 191 participantes (22,73%) y en segundo lugar 137 (16,31%), consolidándose como el objetivo más valorado.

Tabla 2. Frecuencias de elección de las ODS según orden de jerarquización

ODS	Frecuencia por elección					Total
	1°	2°	3°	4°	5°	
Educación de calidad	191	137	120	106	40	594
Fin de la pobreza	170	139	72	42	48	471
Salud y bienestar	102	118	112	66	54	452
Hambre cero	155	99	74	46	31	405
Trabajo decente y crecimiento	36	45	78	91	77	327
Agua limpia y saneamiento	49	60	70	62	49	290
Acción por el clima	13	31	42	60	78	255
Paz, justicia e institución	16	30	43	58	89	238
Energía asequible y no contaminante	7	39	38	50	59	201
Producción y consumo responsables	12	27	36	53	57	182
Igualdad de género	5	30	27	36	51	157
Reducción de las desigualdades	10	16	25	36	40	126
Ciudades y comunidades sostenibles	4	17	31	37	37	126
Vida de ecosistemas terrestres	8	20	24	28	39	119
Industria, innovación e infraestructura	5	15	24	30	29	103
Alianzas para lograr los objetivos	9	12	8	16	43	88
Vida submarina	3	5	16	23	19	66

N= 840

En la tabla 3 se puede ver los resultados de la elección de cinco ODS como los más

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de los resultados de la elección de cinco ODS como los más importantes según género.

ODS Objetivos de Desarrollo Sustentable	Mujeres		Varones		d%
	f	% por ODS	f	% por ODS	
Educación de calidad	282	73,44	312	68,42	5,02
Fin de la pobreza	218	56,77	253	55,48	1,29
Salud y bienestar	208	54,16	244	53,51	0,65
Hambre cero	179	46,61	226	49,56	-2,95
Trabajo decente y crecimiento	146	38,02	181	39,69	-1,67
Agua limpia y saneamiento	146	38,02	144	31,58	6,44
Acción por el clima	122	31,77	133	29,16	2,61
Paz, justicia e institución	114	29,68	124	27,19	2,49
Energía asequible y no contaminante	73	19,01	128	28,07	-9,06
Producción y consumo responsables	85	22,13	97	21,27	0,86
Igualdad de género	84	21,87	73	16,01	5,86
Reducción de las desigualdades	56	14,58	70	15,35	-0,77
Ciudades y comunidades sostenibles	55	14,32	71	15,57	-1,25
Vida de ecosistemas terrestres	60	15,62	59	12,94	2,68
Industria, innovación e infraestructura	28	7,29	75	16,45	-9,16
Alianzas para lograr los objetivos	31	8,07	57	12,50	-4,43
Vida submarina	33	8,59	33	7,24	1,35

N

384

456

importantes según género. Las diferencias de porcentajes (d%) entre mujeres y varones fueron bajas teniendo en cuenta que los valores son cercanos a 0 y que +100 o -100 serían los valores máximos.

Las mujeres jerarquizaron más que los varones los ODS Agua limpia y saneamiento (d% = 6,44), Igualdad de género (d% = 5,86) y Educación de calidad (d% = 5,02); mientras que jerarquizan menos que los varones Industria, innovación e infraestructura (d% = -9,16) y Energía asequible y no contaminante (d% = -9,06).

En la tabla 4 se puede observar con mayor claridad los perfiles de jerarquización de los ODS en mujeres y varones, observándose similitudes y coincidencias en los siete ODS más jerarquizados.

Tabla 4. Rangos de los Objetivos de Desarrollo Sustentable según género

Rango	Objetivos de Desarrollo Sustentable Mujeres	Objetivos de Desarrollo Sustentable Varones
1	Educación de calidad	Educación de calidad
2	Fin de la pobreza	Fin de la pobreza
3	Salud y bienestar	Salud y bienestar
4	Hambre cero	Hambre cero
5	Trabajo decente y crecimiento	Trabajo decente y crecimiento
6	Agua limpia y saneamiento	Agua limpia y saneamiento
7	Acción por el clima	Acción por el clima
8	Paz, justicia e institución	Energía asequible y no contaminante
9	Producción y consumo responsables	Paz, justicia e institución
10	Igualdad de género	Producción y consumo responsables
11	Energía asequible y no contaminante	Industria, innovación e infraestructura
12	Vida de ecosistemas terrestres	Igualdad de género
13	Reducción de las desigualdades	Ciudades y comunidades sostenibles
14	Ciudades y comunidades sostenibles	Reducción de las desigualdades
15	Vida submarina	Vida de ecosistemas terrestres
16	Alianzas para lograr los objetivos	Alianzas para lograr los objetivos
17	Industria, innovación e infraestructura	Vida submarina
<i>N=384</i>		<i>N=456</i>

Discusión

Los resultados evidenciaron prioridad en los objetivos vinculados con educación de calidad, salud y bienestar, fin de la pobreza, hambre cero y trabajo decente. Esto podría explicarse por el incremento de acceso a la información y la creciente conciencia social sobre estos temas (Corral-Verdugo et al., 2019; García Corona et al., 2022), así el énfasis en la

educación y la salud como prioridades colectivas, frente a los cambios de paradigmas (Faulkner et al., 2020; Lawrence et al., 2022; Liu et al., 2021).

Estos hallazgos se alinean con lo hallado frente a la preocupación y al acceso al bienestar en jóvenes (Favara & Moreno, 2023) lo que sugiere que la educación no sólo debe garantizar el acceso al conocimiento, sino que también a la experimentación del mismo.

Además, se podría decir que gran parte de la muestra presenta mayores medios de acceso a la información que en generaciones pasadas, por lo que la conexión con el ambiente no sólo debería ser puramente cognitiva, sino también emocional. En este sentido, una educación que se enfoque en la generación de bienestar y salud, combinando estos aspectos con la capacidad de proporcionar herramientas para poder generar empleos y crecer económicamente, como también la reducción de la inseguridad alimentaria, podría ser la fórmula necesaria para abordar los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel regional o local.

Finalmente, es importante señalar que el presente estudio podría contener sesgos asociados al perfil sociodemográfico de la muestra seleccionada, por lo que se recomienda continuar el estudio con submuestras por nivel socioeconómico más amplias, para conocer si las prioridades en la jerarquización se mantienen constantes entre los grupos sociales.

Referencias

- Brondizio, E., Settele, J., Diaz, S., & Ngo, H. (2019). Global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the intergovernmental science-policy platform on biodiversity and ecosystem services. *Zenodo*, <https://doi.org/10.5281/zenodo.3831673>
- Clayton, S. (2019). Psicología y Cambio Climático. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 167-173. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2902>
- Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (2019). *La Agenda para el Desarrollo Sostenible en lenguaje claro*. Buenos Aires, Argentina: Presidencia de la Nación. <https://www.odsargentina.gob.ar>
- Convención de las Naciones Unidas sobre ¿Qué es la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático? (1994). <https://unfccc.int/process-and-meetings/what-is-the-united-nations-framework-convention-on-climate-change>
- Corraliza, J. A. & Arangónés, J. I. (2002). Psicología Ambiental e Intervención Psicosocial. *Intervención Psicosocial*, 11(3), 271-275. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818139001.pdf>

- Corral-Verdugo, V., Aguilar-Luzón, M.D., & Hernández, B. (2019). Bases teóricas que guían a la psicología de la conservación ambiental. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 174-181. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2897>
- Corral-Verdugo, V., & Pinheiro, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio ambiente y comportamiento humano*, 5(1), 1-26. https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol5_1y2/VOL_5_1y2_a.pdf
- Faulkner, J., O'Brien, W. J., McGrane, B., Wadsworth, D., Batten, J., Askew, C. D., Badenhorst, C., Byrd, E., Coulter, M., Draper, N., Elliot, C., Fryer, S., Hamlin, M. J., Jakeman, J., Mackintosh, K. A., McNarry, M. A., Mitchelmore, A., Murphy, J., Ryan-Stewart, H., Saynor, Z., Schaumberg, M., Stone, K., Stoner, L., Stuart, B., & Lambrick, D. (2020). Physical activity, mental health and well-being of adults during initial COVID-19 containment strategies: A multi-country cross-sectional analysis. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 24(4), 320. <https://doi.org/10.1016/j.jsams.2020.11.016>
- Favara, J. & Moreno, J. E. (2019). *Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes de ciudad autónoma de Buenos Aires*. Sesión de posters. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología, XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. “Año del bicentenario de la Reforma Universitaria”. Buenos Aires, 27 al 29 de noviembre de 2019. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Favara, J., & Moreno, J. E. (2023). Relación entre bienestar y preocupación ambiental en jóvenes de Buenos Aires en contexto de pandemia. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 9(1). <https://doi.org/10.22402/j.rdipycs.unam.e.9.1.2023.482>
- García Corona, V., Ruiz Carrillo, E., Cruz González, J. & Gómez Aguirre, C. (2022). Análisis de la motivación extrínseca y la retroalimentación afectiva en la interacción profesor-alumno. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 8(1). <https://doi.org/10.22402/j.rdipycs.unam.e.8.01.2022.376>
- Lawrence, J., Mackey, B., Chiew, F., Costello, M., Hennessy, K., Lansbury, N., Nidumolu, U., Pecl, G., Rickards, L., Tapper, N., Woodward, A., & Wreford, A. (2022). Australasia. En H.-O. Pörtner., D.C. Roberts., M. Tignor., E.S. Poloczanska., K. Mintenbeck., A. Alegría., M. Craig., S. Langsdorf., S. Löschke., V. Möller., A. Okem., & B. Rama (eds.). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Contribution of*

Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. pp. 1581–1688. Cambridge University Press.
https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/downloads/report/IPCC_AR6_WGII_Chapter11.pdf

IBM Corporation (2016). *IBM SPSS Statistics* (24) <http://www-01.ibm.com/software/es/analytics/spss/>

Kaplan, S., & Kaplan, R. (2009). Creating a larger role for environmental psychology: The Reasonable Person Model as an integrative framework. *Journal of Environmental Psychology*, 29(3), 329–339. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.10.005>

Kaplan, S., & Talbot, J. F. (1983). Psychological Benefits of a Wilderness Experience. En I. Altman, & J. F. Wohlwill. (eds) *Behavior and the Natural Environment*, 6, 163–203. https://doi.org/10.1007/978-1-4613-3539-9_6

Liu, S., Lithopoulos, A., Zhang, C. Q., García-Barrera, M. A., & Rhodes, R. E. (2021). Personality and perceived stress during COVID-19 pandemic: Testing the mediating role of perceived threat and efficacy. *Personality and Individual Differences*, 168, 110351. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110351>

Oyarzún M. (2010). Contaminación aérea y sus efectos en la salud. *Revista Chilena Enfermedades Respiratorias*, 26(1), 16-25. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73482010000100004>

Palavecinos, M., Amérigo, M., & Ulloa, J. B. (2016). Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles. *Psychosocial Intervention*. 25(3), 143-148. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2016.01.001>

Pérez Cambra, M. M. (2015). *Construcción sostenible de espacio público*. Universitat Politècnica de Catalunya. Iniciativa Digital Politècnica.

Sachs, J. D., & Vernis, R. V. (2015). *La era del desarrollo sostenible*. Ediciones Deusto.

Shukla, P. R., Skea, J., Calvo-Buendia, E., Masson-Delmotte, V., Pörtner, H.-O., Roberts, D.C., Zhai, P., Slade, R., Connors, S., Van-Diemen, R., Ferrat, M., Haughey, E., Luz, S., Neogi, S., Pathak, M., Petzold , J., Portugal-Pereira, J., Vyas, P., Huntley, E., Kissick, K., Belkacemi, M., Malley, J. (2019). *Climate Change and Land: An IPCC Special Report on Climate Change, Desertification, Land Degradation, Sustainable Land Management, Food Security, and Greenhouse Gas Fluxes in Terrestrial Ecosystems*.

Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). <https://doi.org/10.25561/76618>

Ulrich, R. S. (1983). Aesthetic and affective response to natural environment. En I. Altman & J. F. Wohlwill (Orgs.), *Behavior and the Natural Environment*, 6, (pp. 85-120). Nova Iorque: Plenum. http://dx.doi.org/10.1007/978-1-4613-3539-9_4

Vargas Marcos, F. (2005). La contaminación ambiental como factor determinante de la salud.

Revista Española de Salud Pública, 79(2), 117-127.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272005000200001&lng=es&tlang=es

II) APORTES PREVIOS

2.1. Jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS)¹ y Conciencia ambiental en estudiantes universitarios

El propósito de este trabajo fue evaluar cómo los estudiantes universitarios jerarquizan los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) y la importancia que ellos otorgan a los ODS relacionados con el cuidado del ambiente, como también su interés de participar en actividades proambientales.

Este estudio de carácter no probabilístico intencional comprendió a 215 estudiantes universitarios, de los cuales 149 eran mujeres (69,3%) y 66 varones (30,7%). La muestra estuvo conformada por: 127 (59,1%) estudiantes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y 88 (40,9%) estudiantes de la ciudad de Paraná, Entre Ríos. A todos se les administró el Listado de Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS), solicitándoles que seleccionaran los cinco ODS que consideraran más importantes y los jerarquicen desde el más importante al menos importante.

En esta investigación previa al COVID 19 se observó (ver tabla 1) que los estudiantes consideraban prioritarios, según orden de rango, los ODS: la Educación de calidad, el Fin de la pobreza, la Salud y bienestar, el Trabajo decente y crecimiento económico, y el Hambre cero. Es decir, que los ODS más asociados con temas de conservación ambiental no fueron considerados como algo prioritario para los estudiantes universitarios de esta muestra, los cuales priorizan las metas de desarrollo sociales y económicas.

El Fin de la pobreza y el Hambre cero ocuparon el 2º y 5º lugar, respectivamente, lo que sugiere que si bien los consideran muy importantes, serían en cierto modo secundarios o dependientes de factores más estructurales como la educación y salud de calidad, que permitirían alcanzar esas metas.

Cabe señalar que los ODS referidos al cuidado del ambiente son elegidos entre los cinco primeros ODS solamente por entre el 12,56% y el 2,76% de los estudiantes. La urgencia de realizar acciones proambientales y formular políticas acerca del cuidado ambiental parece ser desplazada por las urgencias socioeconómicas, lo cual coincide con los hallazgos recientes en la literatura.

¹ Moreno, J. E., Rodriguez, L. M., & Favara, J. V. (2019). Conciencia ambiental en estudiantes universitarios: un estudio de la jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS). *Revista de Psicología* (UCA), vol.15, N°29, 113–119.

<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/9559>

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de estudiantes que eligieron a cada uno de los objetivos de desarrollo entre los primeros cinco más jerarquizados

Objetivos para el desarrollo sustentable en la Argentina	f	%
<i>EDUCACIÓN DE CALIDAD: la educación es la base para mejorar nuestra vida y el desarrollo sostenible.</i>	176	81,86
<i>FIN DE LA POBREZA: para lograr este Objetivo de acabar con la pobreza, el crecimiento económico debe ser inclusivo, con el fin de crear empleos sostenibles y de promover la igualdad.</i>	163	75,81
<i>SALUD Y BIENESTAR: para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es fundamental garantizar una vida saludable y promover el bienestar universal.</i>	132	61,39
<i>TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO: debemos reflexionar sobre este progreso lento y desigual, y revisar nuestras políticas económicas y sociales destinadas a erradicar la pobreza.</i>	131	60,93
<i>HAMBRE CERO: el sector alimentario y el sector agrícola ofrecen soluciones claves para el desarrollo y son vitales para la eliminación del hambre y la pobreza.</i>	108	50,23
<i>REDUCIR LA DESIGUALDAD: reducir la desigualdad en y entre los países.</i>	67	31,16
<i>PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS: acceso universal a la justicia y la construcción de instituciones responsables y eficaces a todos los niveles.</i>	59	27,44
<i>IGUALDAD DE GÉNERO: la igualdad entre los sexos no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible.</i>	55	25,58
<i>ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS: revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.</i>	29	13,49
<i>AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO: el agua libre de impurezas y accesible para todos es parte esencial del mundo en que queremos vivir.</i>	27	12,56

<i>INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURAS: las inversiones en infraestructura son fundamentales para lograr un desarrollo sostenible.</i>	25	11,63
<i>CIUDADES Y COMUNIDADES SUSTENTABLES: las inversiones en infraestructura son cruciales para lograr el desarrollo sostenible.</i>	24	11,16
<i>ACCIÓN POR EL CLIMA: adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos. El cambio climático es un reto global que no respeta las fronteras nacionales.</i>	19	8,84
<i>ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE: la energía es central para casi todos los grandes desafíos y oportunidades a los que hace frente el mundo actualmente.</i>	18	8,37
<i>PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES El objetivo del consumo y la producción sostenibles es hacer más y mejores cosas con menos recursos.</i>	18	8,37
<i>VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES: gestión sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad.</i>	18	8,37
<i>VIDA SUBMARINA: conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos.</i>	6	2,79

N= 215

Si bien se observó una motivación a participar en actividades proambientales, al momento de jerarquizar los ODS los objetivos ambientales no fueron suficientemente valorados.

Esta investigación incluyó un cuestionario breve acerca de la participación y motivación para realizar tareas de ayuda social y proambientales, como también sobre la enseñanza universitaria de estas temáticas. Se obtuvieron los siguientes resultados:

- 1) El 87,5% manifestó que les gustaría participar en grupos u organizaciones de ayuda social a otras personas en situación de vulnerabilidad, como por ejemplo, pobres, discapacitados, enfermos, entre otros.
- 2) El 91,6% consideró que las universidades deberían enseñar más sobre los temas y problemas sociales.
- 3) El 72,6% expresó que les gustaría participar en grupos u organizaciones que se dediquen por mejorar el cuidado del ambiente.
- 4) El 84,2% opinó que las universidades deberían enseñar más sobre la conservación ambiental y ecología.

Como se puede observar los estudiantes manifestaron interés tanto en la participación en organizaciones como también en que se les enseñe sobre problemáticas actuales, especialmente aquellas de índole socioeconómica y en menor medida, aunque significativa, en temas vinculados al dado del ambiente.

Si bien existe mayoritariamente una elevada motivación hacia la participación en actividades proambientales y a estudiar sobre estos temas por parte de los estudiantes universitarios de esta muestra, cuando adoptan decisiones de elección y de dan prioridades, los objetivos ambientales no son suficientemente valorados.

Estos resultados sobre la jerarquización de los ODS son semejantes a los encontrados en el estudio de adultos de 18 a 65 años considerado en el apartado anterior, lo que sugiere una tendencia consistente en la jerarquización de los ODS a nivel general.

2.2. Jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) y Conciencia ambiental en adultos de la provincia de Entre Ríos (Argentina)²

El propósito de este trabajo es evaluar cómo los adultos jerarquizan los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) y la importancia que le otorgan, especialmente a los directamente relacionados con el cuidado del ambiente, como también acerca de su interés en participar en actividades proambientales y su opinión sobre la educación ambiental.

Este trabajo es parte del Proyecto de Investigación (PI 1814): “Evaluación del bienestar, la preocupación ambiental y las conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores” desarrollado por el Instituto de Investigación en Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador (USAL), Argentina.

La muestra fue intencional y se utilizó la técnica de bola de nieve para alcanzar un mayor número de participantes. Comprendió a 170 adultos (85 mujeres y 85 varones) de la ciudades de Paraná y Oro Verde, Provincia de Entre Ríos, Argentina. La muestra se dividió en dos subgrupos etarios: 75 adultos jóvenes (44,1%) y 95 adultos medios y tardíos (55,9%). Se agrupó como adultos jóvenes a los sujetos de 18 a 35 años y como adultos medios y tardíos a los de 36 a 65 años. La media de edad de la muestra total es 38,50 años (DS= 13,43); la media de edad de los adultos jóvenes es de 27,02 (DS=5,63); la media de edad de los adultos medios y tardíos es de 47,56 (DS= 10,56).

Se utilizaron los siguientes instrumentos:

- 1) Un cuestionario de datos sociodemográficos (sexo, edad, estado civil, nivel de estudios, trabajo, lugar de residencia).
- 2) Un cuestionario breve con preguntas sobre:
 - a) Participación en organizaciones o actividades de cuidado ambiental, y motivación para realizar estas actividades en un futuro.
 - b) Opiniones sobre la necesidad de incrementar la educación ambiental en las escuelas y universidades.
- 3) Listado de Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS) en el cual los sujetos participantes frente a los 17 ODS y debían seleccionar cinco que consideren más importantes y jerarquizarlos de mayor a menor.

² Moreno, J.E., Prestofilippo, M.E., & Favara, J.V. (2020). Conciencia ambiental en adultos. Un estudio de la jerarquización de los Objetivos de Desarrollo Sustentable. *Revista Cultura Económica*, 28(100), 121-133. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11130>

Previo a la administración del listado se les presentó brevemente los ODS y se aclaró el sentido de cada uno, teniendo en cuenta los materiales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que los explicitan.

En la Tabla 1 se pueden observar cuáles fueron los ODS más jerarquizados por la totalidad de los adultos de esta muestra. Se adoptó el criterio de obtener la suma de todos aquellos sujetos que jerarquizaron a un determinado objetivo entre los cinco más importantes del conjunto de los 17 ODS y sacar el porcentaje correspondiente. Por ejemplo, 147 adultos (86,5%) jerarquizaron a Educación de calidad entre sus cinco ODS más importantes (N=170).

Los ODS que los adultos consideraron prioritarios, en orden de jerarquización, fueron: 1º- Educación de calidad, 2º- Salud y bienestar, 3º- Fin de la pobreza, 4º- Trabajo decente y crecimiento económico, y, finalmente 5º- Hambre cero.

Por lo dicho, los resultados muestran que la Educación y la Salud han sido considerados como los objetivos fundamentales para el cambio y el desarrollo, como centrales de dicho cambio y motores del mismo.

Sin embargo, Fin de la pobreza y Hambre cero ocupan el 3º y 5º lugar respectivamente, es decir que, si bien los consideran muy importantes, serían en cierto modo secundarios en el sentido de que sin una buena educación y un fácil acceso al sistema salud y una buena atención, sería difícil alcanzar estas metas.

En contraste, los ODS con mayor vinculación con metas relacionadas al entorno no se jerarquizaron en esta muestra de adultos.

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de los adultos que eligieron a cada uno de los objetivos de desarrollo entre los primeros cinco más jerarquizados.

	Objetivos para el desarrollo sustentable en la Argentina	f	%
1	EDUCACIÓN DE CALIDAD: la educación es la base para mejorar nuestra vida y el desarrollo sostenible.	147	86,5
2	SALUD Y BIENESTAR: para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible es fundamental garantizar una vida saludable y promover el bienestar universal.	98	57,6
3	FIN DE LA POBREZA: para lograr este objetivo de acabar con la pobreza, el crecimiento económico debe ser inclusivo, con el fin de crear empleos sostenibles y de promover la igualdad.	91	53,5
4	TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO: debemos reflexionar sobre este progreso lento y desigual, y revisar nuestras políticas económicas y sociales destinadas a erradicar la pobreza.	82	48,2

5	HAMBRE CERO: el sector alimentario y el sector agrícola ofrecen soluciones claves para el desarrollo y son vitales para la eliminación del hambre y la pobreza.	70	41,2
6	PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS: acceso universal a la justicia y la construcción de instituciones responsables y eficaces a todos los niveles.	60	35,3
7	AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO: el agua libre de impurezas y accesible para todos es parte esencial del mundo en que queremos vivir.	58	34,1
8	ACCIÓN POR EL CLIMA: adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos. El cambio climático es un reto global que no respeta las fronteras nacionales.	47	27,6
9	INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURAS: las inversiones en infraestructura son fundamentales para lograr un desarrollo sostenible.	37	21,8
10	ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE: la energía es central para casi todos los grandes desafíos y oportunidades a los que hace frente el mundo actualmente.	33	19,4
11	PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES El objetivo del consumo y la producción sostenibles es hacer más y mejores cosas con menos recursos.	28	16,5
12	ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS: revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.	22	12,9
13	VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES: gestión sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad	20	11,8
14	CIUDADES Y COMUNIDADES SUSTENTABLES: las inversiones en infraestructura son cruciales para lograr el desarrollo sostenible.	18	10,6
15	REDUCIR LA DESIGUALDAD: reducir la desigualdad en y entre los países.	17	10,0
16	IGUALDAD DE GÉNERO: la igualdad entre los sexos no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible.	14	8,2
17	VIDA SUBMARINA: conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos.	8	4,7

N=170

Tabla 2. *Frecuencias y porcentajes de los adultos jóvenes y adultos medios y tardíos agrupados, que eligieron a cada uno de los objetivos de desarrollo entre los primeros cinco más jerarquizados.*

Objetivos para el desarrollo sustentable en la Argentina	Adultos jóvenes		Adultos medios y tardíos	
	f	%	f	%
EDUCACIÓN DE CALIDAD	67 (1)	89,3	80 (1)	84,2
SALUD Y BIENESTAR	47 (2)	62,7	51 (3)	53,7
FIN DE LA POBREZA	37 (3)	49,3	54 (2)	56,8
TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO	34 (4)	45,3	48 (4)	50,5
HAMBRE CERO	28 (6)	37,3	42 (5)	44,2
PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS	30 (5)	40,0	30 (7)	31,6
AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO	25 (7)	33,3	33 (6)	34,7
ACCIÓN POR EL CLIMA	21 (8)	28,0	26 (8)	27,4
INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURAS	16 (9)	21,3	21 (9)	22,1
ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE	14 (10)	18,7	19 (10)	20,0
PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES	13 (11)	17,3	15 (11)	15,8
ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJETIVOS	10 (12)	13,3	12 (12)	12,6
VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES	9 (13,5)	12,0	11(13,5)	11,6
CIUDADES Y COMUNIDADES SUSTENTABLES	9 (13,5)	12,0	9 (15,5)	9,5
REDUCIR LA DESIGUALDAD	6 (15)	8,0	11(13,5)	11,6
IGUALDAD DE GÉNERO	5 (16)	6,7	9 (15,5)	9,5
VIDA SUBMARINA	4 (17)	5,3	4 (17)	4,2
N de las muestras		N= 75	N= 95	

Entre paréntesis figuran los rangos de cada ODS según edad

En la tabla 2 se pueden observar cuáles fueron los ODS que fueron más jerarquizados según grupo etario. El ranking en los adultos jóvenes fue: 1º- Educación de calidad, 2º- Salud y bienestar, 3º- Fin de la pobreza, 4º- Trabajo decente y crecimiento económico y 5º- Paz, justicia e instituciones sólidas. En tanto, el ranking de los adultos medios y tardíos fue: 1º- Educación de calidad, 2º- Fin de la pobreza, 3º- Salud y bienestar, 4º- Trabajo decente y crecimiento económico y 5º- Hambre cero.

Resulta llamativo que los adultos jóvenes respecto a los adultos medios y tardíos no jerarquicen entre los primeros cinco al ODS Hambre cero, como también valoren menos el Fin de la pobreza. Esto podría reflejar mayor orientación hacia preocupaciones personales e individuales en los jóvenes, en contraposición a las preocupaciones más sociales evidenciadas en los grupos de mayor edad.

Respecto a los ODS de cuidado ambiental prácticamente no se observaron diferencias significativas entre ambos grupos etarios.

En la tabla 3 se pueden observar los resultados de las respuestas al cuestionario administrado acerca de la participación en organizaciones o actividades de cuidado ambiental, motivación para realizar estas actividades en un futuro, y opinión sobre la educación ambiental en el desarrollo curricular de escuelas y universidades.

Tabla 3. *Frecuencias y porcentajes de las respuestas al cuestionario acerca de la participación en organizaciones o actividades de cuidado ambiental y motivación para realizar estas actividades*

Ítem	1-Muy en desacuerdo		2-En Desacuerdo		3-Ni de acuerdo, ni en desacuerdo		4- De acuerdo		5- Muy de acuerdo	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente (N= 169).	7	4,1	18	10,7	52	30,8	68	40,2	24	14,2
Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente (N= 168).	2	1,2	1	0,6	2	1,2	47	27,8	116	69,2

Respecto a la participación en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el ambiente, el 54,4% de los adultos está de acuerdo o muy de acuerdo en que les gustaría

hacerlo. Es decir que mayoritariamente están motivados para realizar tareas proambientales y colaborar con organizaciones ecologistas. Sin embargo, un 14,8% expresó que está en desacuerdo o muy en desacuerdo con participar y un 30,8% manifestó indiferencia (puntaje neutro).

Esta motivación declarada a participar en actividades proambientales parecería ser contradictoria considerando la baja jerarquización de las ODS de cuidados ambientales.

De modo semejante, pero con mayores porcentajes, se observa que el 97% de los sujetos están de acuerdo o muy de acuerdo en que las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación ambiental. Solamente un 1,8% afirma estar en desacuerdo o muy en desacuerdo, y un 1,2% es indiferente. Es decir que casi la totalidad de los adultos considera importante en promover una educación que incluya en mayor medida asignaturas y contenidos proambientales.

A modo de conclusión se puede afirmar que en la población adulta de la muestra de este trabajo se observa que la urgencia de realizar acciones proambientales y de formular políticas de desarrollo que incluyan los ODS de cuidado ambiental parece ser desplazada por las urgencias socioeconómicas y de mejora de los sistemas de educación, salud y bienestar. Por otra parte, si bien existe mayoritariamente una motivación a participar en actividades proambientales y en promover la educación ambiental, los adultos cuando adoptan decisiones de elección y de dar prioridades, los objetivos ambientales no son suficientemente valorados.

2.3. Creencias ambientales y motivaciones proambientales en la adultez³

Este trabajo se focalizó en el estudio de las creencias ambientales, por el papel central que juegan en la conciencia ambiental, así como por ser una variable predictora de las actitudes, motivaciones y conductas proambientales (Amérigo, 2006).

El objetivo fue analizar y comparar las creencias proambientales, según el Nuevo Paradigma Ecológico (NEP), en sus tres dimensiones y en general, en la adultez temprana, adultez media y adultez tardía.

La muestra fue por conveniencia y en cuotas según edad y género, y comprendió a 151 sujetos de la ciudad de Paraná (Argentina), 76 varones (50,3%) y 75 mujeres (49,7%). Esta muestra abarca tres submuestras: a) adultez temprana: 51 sujetos (29 varones, 56,9 % y 22 mujeres, 43,1%); b) adultez media: 51 sujetos (24 varones, 47,1 % y 27 mujeres, 52,9%), y c) adultez tardía: 49 sujetos (23 varones, 46,9 % y 26 mujeres, 53,1%). La submuestra de adultez temprana comprende adultos de 18 a 30 años ($M= 24,0$; $DS= 4,1$), la de adultez media a sujetos de 31 a 45 años ($M= 37,5$; $DS= 2,4$) y la de adultez tardía a sujetos de 46 a 65 años ($M= 53,9$; $DS= 7,8$). Los criterios de inclusión fueron ser residentes de la ciudad de Paraná y Gran Paraná (Entre Ríos, Argentina), tener estudios primarios completos y no pertenecer a poblaciones marginales de esta área urbana.

El instrumento administrado fue la adaptación al español de la Escala NEP (Vozmediano y San Juan, 2005). Vozmediano y San Juan propusieron una adaptación al español con un ítem más que la versión original en inglés, haciendo un total de 16 ítems.

La dimensión Antropocentrismo comprende ítems tales como: “Los seres humanos tienen derecho a modificar el medio ambiente para adaptarlo a sus necesidades”. En cambio, la dimensión Ecocentrismo incluye ítems como: “Las plantas y los animales tienen tanto derecho como los seres humanos a existir”. Por su parte, la dimensión Conciencia de límite (de los recursos de la biosfera) contiene ítems como: “Si las cosas continúan como hasta ahora, pronto experimentaremos una gran catástrofe ecológica”.

³ Moreno, J. E., Prestofilippo, M. E. & Favara, J. V. (2021). Las creencias ambientales en la adultez. Un estudio mediante la escala Nuevo Paradigma Ecológico. *Alternativas en Psicología*, 47, 93-104. <https://bit.ly/3pbyy3O>

Este trabajo es parte del Proyecto de Investigación (PI 1814): “Evaluación del bienestar, la preocupación ambiental y las conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores”, del Instituto de Investigación en Psicología y Psicopedagogía (IPYP) de la Universidad del Salvador. (USAL), Argentina.

Se realizó un análisis univariado de varianza (ANOVA) para evaluar la existencia de diferencias significativas entre las medias obtenidas según tipo de adultez en el puntaje total del NEP: adultez temprana ($M= 3,63$; $DS= 0,37$), adultez media ($M= 3,67$; $DS= 0,33$) y adultez tardía ($M= 3,54$; $DS= 0,34$). Se obtuvo evidencia de ausencia de diferencias significativas en cuanto a las Creencias proambientales entre los adultos tempranos, medios y tardíos ($F= 2,01$; $p= 0,14$). Además, no se hallaron diferencias significativas según género ($F= 0,0035$; $p= .85$) y no se encontró interacción entre las variables género y tipo de adultez ($F= 0,252$; $p= .14$) (ver tabla 1).

Cabe señalar que los puntajes medios de las tres submuestras de adultez fueron superiores a 3,5. Teniendo en cuenta que los valores promedios de esta escala varían de 1 a 5, se puede afirmar que los adultos se adhieren mayoritariamente a las Creencias proambientales, considerando aceptables o totalmente aceptables dichas creencias.

Tabla 1. Diferencias de los promedios de los puntajes totales proambientales del NEP según período de adultez y género.

Aduldez	Muestra Total		Varones		Mujeres		N por edad
	M	DS	M	DS	M	DS	
Temprana	3,63	0,37	3,61	0,34	3,66	0,34	51
Media	3,67	0,33	3,70	0,25	3,65	0,40	51
Tardía	3,54	0,34	3,51	0,39	3,55	0,33	49
Total Adultos	3,62	0,36	3,61	0,36	3,62	0,36	
N	151		76		75		

En la tabla 2 se pueden observar los resultados del Análisis Multivariado de Varianza (MANOVA) en el que se evaluó la existencia de diferencias significativas entre las medias de las dimensiones del NEP según período de adultez. Se obtuvo un F de Hotelling $(6, 284)= 1,73$ y $p=.11$, es decir, no existen diferencias significativas entre las medias de las tres dimensiones del NEP según período de adultez. En la tabla 2 figuran los F univariados en los que se evidencia la no existencia de diferencias para cada una de las dimensiones según etapa de la adultez. Tampoco se encontraron diferencias significativas según género ($F= 1,29$; $p= .28$), ni interacción género – etapa de adultez ($F= 1,02$; $p= .41$).

Cabe señalar que en el cálculo del puntaje total pro-NEP los ítems de Antropocentrismo se invirtieron por ser lo contrarios al nuevo paradigma ecológico. En cambio en la tabla 2 la media de Antropocentrismo refleja la adhesión directa a estas creencias centradas en la

supremacía del ser humano frente al medio ambiente, por lo cual no fueron invertidos sus puntajes.

En cuanto a las Creencias ambientales no existen diferencias entre los adultos tempranos, medios y tardíos de la muestra estudiada (ver tabla 2).

Tabla 2. Diferencias de medias de las dimensiones del NEP según período de adultez.

Dimensiones NEP	Aduldez temprana		Aduldez media		Aduldez tardía		F	p
	M	DS	M	DS	M	DS		
Ecocentrismo	4,11	0,48	4,28	0,46	4,07	0,66	2,39	.09
Antropocentrismo	2,41	0,57	2,36	0,61	2,57	0,51	1,88	.15
C. de límite	3,66	0,56	3,57	0,47	3,62	0,52	0,35	.70
N	51		51		49			

También a las tres dimensiones del NEP se las correlacionó con la variable edad (no agrupada) y se obtuvieron coeficientes de correlación de Pearson $r = -.060$ ($p = .46$) en Ecocentrismo, $r = .153$ ($p = .06$) en Antropocentrismo y $r = -.069$ ($p = .40$) en Conciencia de límite. Es decir que claramente no se observaron correlaciones significativas entre la edad y las Creencias proambientales.

Estos resultados coinciden con algunos estudios, pero difieren con muchos otros. Por ejemplo, en una investigación con 215 estudiantes universitarios brasileños sobre las Creencias ambientales (ecocéntricas y antropocéntricas) y las Conductas proambientales, se encontró que la edad y el género están asociados a las creencias y comportamientos ecológicos (Pato et al., 2005). Además se evidenció que las mujeres y los estudiantes de más edad fueron los que más preocupación manifestaron en cuanto a las cuestiones ambientales y a tener más comportamientos proambientales.

Referencias

- Amérigo, M. (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 45-71.
- Pato, C., Ros, M., & Tamayo, Á. (2005). Creencias y comportamiento ecológico: un estudio empírico con estudiantes brasileños. *Medio ambiente y comportamiento humano*, 6(1), 5-22.

Vozmediano, L. y San Juan, C. (2005). Escala Nuevo Paradigma Ecológico: propiedades psicométricas con una muestra española obtenida a través de Internet. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6(1), 37-49.

2.4 Conciencia ambiental, Creencias y motivaciones proambientales en adolescentes y adultos jóvenes argentinos⁴

Tener conciencia ambiental integral implica una conexión entre varios constructos psicológicos (conocimientos, información, normas, valores, actitudes, creencias, etc.) los cuales desencadenan comportamientos que posibilitan la buena convivencia con el medio ambiente, así como su preservación y transformación en función de las propias necesidades, sin comprometer con ello la posibilidad de las generaciones futuras al satisfacerlas (Alea, 2006). El grado de adhesión a creencias favorables a la protección y al respeto del medio ambiente tiene una especial relevancia, dado que las creencias configuran las verdades básicas sobre la realidad física y social, así como de la naturaleza de uno mismo, siendo los parámetros que usamos para darle sentido a nuestro mundo (Murray, 2011).

Se utilizó un diseño de investigación transversal de tipo descriptivo correlacional. El diseño muestral es no probabilístico por conveniencia y en cuotas según edad y género.

La muestra, de tipo no probabilística intencional, estuvo compuesta por 387 personas, 199 mujeres (51.42%) y 188 varones (48.58%). Esta muestra abarca dos submuestras: a) adolescentes (114 mujeres, 66.3% y 58 varones, 33.7%) y b) 215 adultos jóvenes (85 mujeres, 39.5% y 130 varones, 60.5%). Los criterios de inclusión fueron el rango de edad y ser residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o Gran Buenos Aires, Argentina. La muestra de adolescentes comprendió a personas de 16 a 18 años y la de adultos jóvenes de 19 a 25 años.

Dado que la administración de las pruebas se llevó a cabo entre mediados del 2021 y mayo de 2022, la toma se adaptó a las normas propias de este período de pandemia COVID-19. Los adultos jóvenes fueron evaluados individualmente de manera presencial o a través de Zoom, y previamente informados de la naturaleza del estudio, participando de manera voluntaria y anónima. Los adolescentes respondieron desde sus aulas mediante un formulario de Google (Google Forms) en tres escuelas estatales y dos privadas, durante una hora de clase. Previamente se les pidió a los padres la firma de un consentimiento informado. Fue una toma voluntaria y anónima.

⁴ Moreno, José Eduardo; Favara, Jésica Verónica y Rodríguez, Lucas Marcelo (2022). Creencias y Motivaciones Proambientales en Adolescentes y Adultos Jóvenes Argentinos. *Revista de Educación y Desarrollo* (Guadalajara, México: Centro Universitario de Ciencias de la Salud), vol. 63, p. 9-16.

<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/15219>

El instrumento administrado fue la adaptación de la Escala NEP al español (Vozmediano y San Juan, 2005). Vozmediano y San Juan propusieron una adaptación al español con un ítem más que la versión original en inglés, haciendo un total de 16 ítems. La dimensión Antropocentrismo incluye ítems como “Los seres humanos tienen derecho a modificar el medio ambiente para adaptarlo a sus necesidades”. Por el contrario, la dimensión Ecocentrismo comprende ítems tales como “Las plantas y los animales tienen tanto derecho como los seres humanos a existir”. Por su parte, la dimensión Conciencia de límite (referida a los recursos de la biosfera) incluye ítems como “Si las cosas continúan como hasta ahora, pronto experimentaremos una gran catástrofe ecológica”.

Para evaluar las Motivaciones proambientales se administró un cuestionario breve con preguntas: a) acerca de la participación en organizaciones o actividades de cuidado ambiental, como también de la motivación para realizar estas actividades en un futuro y b) acerca de la necesidad de incrementar la educación ambiental en las escuelas y universidades.

En la tabla 1 se presentan las medias y desvíos típicos de los adolescentes y adultos jóvenes según género y edad de las Creencias proambientales (Pro-NEP). Para evaluar la significación de las diferencias de medias se utilizó el análisis univariado de varianza (ANOVA) según edad y género, así como la interacción entre ambas variables.

Según la prueba ANOVA, los adultos jóvenes ($M= 57,66$) sostienen Creencias proambientales en mayor medida que los adolescentes ($M= 57,08$), prueba de diferencias de medias $F= 3,63 (p=.05)$.

En cuanto a las diferencias según género, las mujeres ($M= 58,71$) sostienen Creencias proambientales en mayor medida que los varones ($M= 56,02$), prueba $F= 16,37 (p=.0001)$.

Tabla 1. Puntaje de las Creencias proambientales. Medias y desvíos por género y edad.

Género/	Mujeres		Varones		Total por edad		N
Edad	Media	Desvío	Media	Desvío	Media	Desvío	
adolescentes	58,72	7,65	53,86	7,97	57,08	8,07	172
adultos jóvenes	58,70	7,71	56,98	7,41	57,66	7,56	215
Total por género	58,71	7,66	56,02	7,70	57,40	7,79	387
N	199		188		387		

En cuanto a la interacción edad y género se observa una interacción significativa, $F= 3,69 (p=.05)$, la cual se debe a que los varones adultos jóvenes ($M=56,98$) tienen una mayor

media respecto de los varones adolescentes ($M= 53,86$); mientras que en las mujeres no existen diferencias según edad (mujeres adolescentes $M= 58,72$ y adultas jóvenes $M= 58,70$).

En la tabla 2 se pueden observar las medias y desvíos típicos de los adolescentes y adultos jóvenes según género y edad de las tres dimensiones de la Escala NEP.

Existen diferencias significativas de las medias según edad, F de Hotelling ($3, 382$) = $3,10$, $p= .03$. Al analizar los F univariados se observa que solamente son significativas las diferencias de medias en la dimensión Antropocentrismo, los adolescentes ($M= 2,71$) son más antropocéntricos que los adultos jóvenes ($M= 2,64$); F univariado = $1,45$, $p= .05$.

Tabla 2. Dimensiones de la Escala NEP. Medias y desvíos según género y edad.

Dimensiones del NEP	Mujeres		Varones		Total por edad		N
	Media	DS	Media	DS	Media	DS	
Ecocentrismo							
Adolescentes	4,05	0,83	3,68	0,83	3,92	0,84	172
Adultos jóvenes	4,04	0,62	3,94	0,53	3,98	0,57	215
Total por género	4,05	0,75	3,86	0,65	3,96	0,71	387
N	199		188		387		
Antropocentrismo							
Adolescentes	2,60	0,61	2,92	0,74	2,71	0,67	172
Adultos jóvenes	2,58	0,62	2,68	0,63	2,64	0,63	215
Total por género	2,59	0,61	2,75	0,68	2,67	0,65	387
N	199		188		387		
Conciencia de límite							
Adolescentes	3,28	1,00	3,24	0,95	3,27	0,98	172
Adultos jóvenes	3,24	0,83	3,09	0,86	3,15	0,85	215
Total por género	3,26	0,93	3,14	0,89	3,20	0,91	387
N	199		188		387		

Existen diferencias significativas de las medias según género, F de Hotelling ($3, 382$) = $5,96$, $p= .001$. Al analizar los F univariados, se observa que son significativas las diferencias de medias en dos dimensiones: a) Antropocentrismo, los varones ($M= 2,75$) son más antropocéntricos que las mujeres ($M= 2,59$); F univariado = $3,69$, $p= .003$; y b) Ecocentrismo,

los varones ($M= 3,86$) son menos ecocéntricos que las mujeres ($M= 4,05$); F univariado = 4,89, $p= .002$.

No se observó interacción significativa entre edad y género en cuanto a las dimensiones de la escala NEP.

En la tabla 3 se observa que el 53,8% (sumando los porcentajes de “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo”) expresó que le gusta o le gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente, y solamente el 19,1 % está totalmente en desacuerdo o en desacuerdo.

Tabla 3. *Porcentajes de respuestas a los ítems de motivaciones proambientales.*

ítems de motivaciones proambientales	%	%	%	%	%
	1	2	3	4	5
Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente.	5,9	13,2	27,1	34,5	19,3
Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente	2,8	3,9	6,7	25,8	60,8
N= 387					

Clave: 1 Totalmente en desacuerdo, 2 En desacuerdo, 3 Ni de acuerdo, ni desacuerdo, 4 De acuerdo y 5 Totalmente de acuerdo.

En el ítem “Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente” se obtuvo una mediana de 3,56 y un desvío semiintercuartil de 0,91; en el ítem “Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente” se obtuvo una mediana de 4,55 con un desvío semiintercuartil de 0,54.

En el ítem “Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente” se obtuvo una diferencia significativa entre las medianas de las muestras de adolescentes ($Md= 3,86$) y adultos jóvenes ($Md= 3,38$), mediante la prueba U de Mann - Whitney = 14.630,5, $p= .0001$; con rangos promedio 217,44 y 176,23.

En el ítem “Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente” se obtuvo una diferencia significativa entre las medianas de las muestras de adolescentes ($Md= 4,63$) y adultos jóvenes ($Md= 4,48$), mediante la prueba U de Mann -

Whitney = 16.446,5, $p= .03$; con rangos promedio 206,88 y 184,64. En síntesis, los adolescentes presentan una mayor Motivación proambiental en ambos ítems.

En la tabla 4 se observa que todas las correlaciones son significativas, la dimensión Ecocentrismo se correlaciona positivamente y con coeficientes mayores a .4, es decir moderados, con ambos ítems de Motivación proambiental, mientras que Conciencia de Límite se correlaciona también positivamente, pero con valores muy bajos. La dimensión Antropocentrismo que supone según el autor de esta escala creencias de dominio y de uso destructivo de la naturaleza por parte de las personas, obtiene correlaciones negativas, pero con valores bajos. El puntaje total Pro-NEP tiene correlaciones similares a las obtenidas en la dimensión Ecocentrismo. Por lo dicho, se puede destacar que las dimensiones del NEP y el puntaje Pro-NEP muestran mayor grado de correlación con el ítem “Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente”. Los puntajes del NEP se relacionan más fuertemente con las motivaciones a participar en actividades proambientales que con las demandas de mayor educación en esta temática.

Tabla 4. Correlaciones entre las dimensiones y puntaje total del NEP con los ítems de motivación proambiental. Coeficientes de correlación Rho de Spearman.

ítems de motivaciones proambientales	Ecocentrismo	Antropocentrismo	Conciencia de Límite	Pro-NEP
Me gusta o gustaría participar en grupos u organizaciones que se preocupen por mejorar el medio ambiente.	.436**	-.226**	.147**	.439**
Las escuelas y universidades deberían enseñar más sobre la conservación del medio ambiente	.405**	-.164**	.131**	.375**

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

N= 387

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Referencias

Alea, A. (2006). Diagnóstico y potenciación de la educación ambiental en jóvenes universitarios. *Odiseo, Revista Electrónica de Pedagogía*, 3(6), 1-29.

Murray, P. (2011). *The Sustainable Self: A Personal Approach to Sustainability Education.* London: Earthscan Ltda.

Vozmediano, L. y San Juan, C. (2005). Escala Nuevo Paradigma Ecológico: propiedades psicométricas con una muestra española obtenida a través de Internet. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6(1), 37-49.

2.5. Creencias ambientales y motivaciones proambientales⁵

Teniendo en cuenta que la psicología ambiental ha realizado aportes al comprender que el comportamiento de los seres humanos es uno de los factores decisivos en el deterioro ambiental, en este artículo se evalúan las Creencias proambientales y las Motivaciones proambientales en jóvenes y adultos argentinos residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y el Gran Paraná (ciudad de Paraná y alrededores). La muestra estuvo conformada por 737 jóvenes y adultos de 16 a 65 años (381 mujeres [51,7 %] y 356 varones [48,3 %]). La submuestra de AMBA comprendió a 575 participantes (301 mujeres [52,3 %] y 274 varones [47,7 %]) y la submuestra de Entre Ríos a 162 participantes (80 mujeres [49,4 %] y 82 varones [50,6 %]). La media de edad fue de 29,12 año (DS=12,27). La submuestra de jóvenes (16 a 25 años) estuvo compuesta por 377 participantes (51,2 %) y la de adultos (26 a 65 años) por 360 (48,8 %).

Los participantes contestaron un cuestionario *ad hoc* conformado por preguntas sociodemográficas (edad, género, estado civil, estudios, trabajo), dos preguntas sobre Motivaciones proambientales y la Escala de Creencias acerca de la vida en nuestro planeta (Escala Nuevo Paradigma Ecológico - NEP).

El Nuevo Paradigma Ecológico (NEP) es una propuesta de tipo ecocéntrica centrada en la naturaleza y en la persona humana inmersa en el mundo natural. Aunque en un principio la escala NEP estuvo concebida para medir un único constructo, posteriormente se determinaron mediante estudios factoriales tres dimensiones, a saber: Ecocentrismo, Antropocentrismo y Conciencia de límite (Vozmediano & San Juan, 2005; Gomera, et al., 2013). La escala tiene 16 ítems, de respuesta tipo Likert, que evalúan de uno a cinco el grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones sobre diferentes Creencias ambientales. La dimensión Antropocentrismo comprende ítems tales como: “Los seres humanos tienen derecho a modificar el medio ambiente para adaptarlo a sus necesidades”. En cambio, la dimensión Ecocentrismo comprende ítems como: “Las plantas y los animales tienen tanto derecho como los seres humanos a existir”. Finalmente, la dimensión Conciencia de límite (de los recursos

⁵ Moreno, José Eduardo; Favara, Jésica Verónica y Rodríguez, Lucas Marcelo (2023). Creencias ambientales y motivaciones proambientales. *Revista de Psicología y Psicopedagogía* (Buenos Aires: Universidad del Salvador), n° 8, p. 3-7.

<https://p3.usal.edu.ar/index.php/psicol/article/view/7006>

de la biosfera) comprende ítems como: “Si las cosas continúan como hasta ahora, pronto experimentaremos una gran catástrofe ecológica”.

Resultados y conclusiones

Respecto a la motivación para realizar actividades proambientales, se observa (ver tabla 1) que el 18,3 % está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo en realizar dichas actividades; un 27,1 % parece mostrarse indiferente, y un 54,6 % está de acuerdo o totalmente de acuerdo en realizar o estar realizando actividades proambientales.

Respecto a la Motivación para recibir o demandar educación proambiental, se observa que el 5 % está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, un 5,3 % parece mostrarse indiferente y el 89,7 % está de acuerdo o totalmente de acuerdo en recibir o demandar educación proambiental.

Si bien la mayoría de los participantes muestran poseer Motivaciones proambientales, es claramente menor la motivación para realizar actividades concretas que para informarse y educarse sobre esta problemática. Respecto de la educación ambiental parece existir claramente una menor indiferencia (5,3%).

Tabla 1. *Motivaciones proambientales y grado de acuerdo o desacuerdo. Frecuencias, porcentajes, medianas y desvíos semiintercuartiles.*

Grado de acuerdo o desacuerdo en realizar actividades proambientales	Motivaciones proambientales			
	para realizar actividades proambientales		para recibir o demandar educación proambiental	
	f	%	f	%
Totalmente en desacuerdo	43	5,8	15	2,0
En desacuerdo	92	12,5	22	3,0
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	200	27,1	39	5,3
De acuerdo	282	38,3	192	26,1
Totalmente de acuerdo	120	16,3	469	63,6
Totales	737	100	737	100
Mediana (Md)	3,55		4,59	
Desvío semiintercuartil	0,86		0,48	

Se observa una mediana menor en la Motivación para realizar actividades proambientales y una dispersión mayor.

Respecto al grado de asociación entre el puntaje total de Creencias Proambientales (NEP) y ambas Motivaciones proambientales, se obtuvieron correlaciones positivas significativas, es decir, que el incremento de una de las variables es acompañado por el incremento de la otra. El coeficiente de correlación Rho de Spearman entre el puntaje total de

las Creencias Proambientales (NEP) y las Motivaciones para realizar Actividades proambientales fue $p=.348$ ($p \leq .001$), y de $p=.299$ ($p \leq .001$) con las Motivaciones para recibir o demandar Educación proambiental. En las Ciencias Sociales a partir de un coeficiente de .30 ya es considerado una magnitud apreciable o incluso una correlación de valor medio.

En la tabla 2 se presentan las correlaciones entre los puntajes de las tres dimensiones de las Creencias proambientales (NEP) y ambas Motivaciones proambientales. El Ecocentrismo obtiene una correlación positiva de un valor medio con ambas motivaciones, mientras que en la dimensión Conciencia de Límite las correlaciones son positivas, pero de un valor bajo. Lógicamente, en la dimensión Antropocentrismo, que supone un enfoque no proambiental según este nuevo paradigma, se observa una correlación negativa, si bien con valores relativamente bajos.

Tabla 2. Correlaciones entre los puntajes de las dimensiones de las Creencias Proambientales (NEP) y las Motivaciones Proambientales. Coeficientes Rho de Spearman.

Motivaciones para	Dimensiones Creencias proambientales (NEP)		
	Conciencia de límite	Antropocentrismo	Ecocentrismo
Realizar Actividades proambientales	.137**	-.200**	.342**
Recibir o demandar Educación proambiental	.094*	-.113**	.365**

*Nivel de significación bilateral $p \leq .01$ **Nivel de significación $p \leq .001$ N=737

Se realizó un análisis univariado de varianza (ANOVA) para comparar las medias del puntaje total de Creencias proambientales según presencia (agrupación de frecuencias de acuerdo y totalmente de acuerdo) para realizar Actividades proambientales y ausencia de motivación (indiferentes o en desacuerdo para realizar actividades. Los participantes que estaban motivados para realizar Actividades proambientales (N=402) presentó una media de 60,2 (DS= 6,4); mientras que los no motivados una media de 55,9 (DS=7,5). Esta diferencia entre ambos grupos es significativa ($p= .0001$) con un $F= 54,3$. Es decir que los participantes que están motivados en realizar Actividades proambientales poseen en mayor medida Creencias proambientales que los que son indiferentes o están en desacuerdo con realizar dichas actividades.

En la tabla 3 se pueden observar las medias y desvíos del puntaje total de Creencias proambientales en mujeres y varones según presencia o no de motivación para realizar Actividades proambientales. El análisis univariado de varianza (ANOVA) nos dice que no existen diferencias significativas según género.

Tabla 3. *Medias y desvíos del puntaje total de Creencias proambientales en mujeres y varones según presencia o no de motivación para realizar Actividades proambientales.*

Motivación	Puntaje total Creencias proambientales					
	Mujeres			Varones		
	M	DS	N	M	DS	N
Para realizar actividades proambientales	60,7	6,2	251	59,4	6,8	151
Indiferentes o en desacuerdo para realizar actividades proambientales	57,1	7,3	130	55,3	7,6	205
N totales según género			381			356

Respecto a los resultados obtenidos debemos tener en cuenta que algunos autores consideran que es necesario que las personas tengan competencias proambientales, lo cual supone no solo una conciencia ambiental, creencias y conocimientos ambientales y emociones orientadas a la preservación del medioambiente, sino también destrezas que lo impulsen al cuidado y protección del entorno (Corral & Pinheiro, 2004).

Referencias

- Corral-Verdugo, V. & Pinheiro de Queiroz, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5(1y2), 1-26.
- Gomera, A., Villamandos, F. & Vaquero, M. (2013). Construcción de indicadores de creencias ambientales a partir de la Escala NEP. *Acción Psicológica*, 10(1), 149-160. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.10.1.7041>
- Vozmediano, L. y San Juan, C. (2005). Escala Nuevo Paradigma Ecológico: propiedades psicométricas con una muestra española obtenida a través de Internet. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6(1), 37-49. https://mach.webs.ull.es/PDFS/Vol6_1/VOL_6_1_d.pdf

2.6. Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores⁶

La Preocupación ambiental es considerada un parámetro descriptivo del nivel de concienciación ambiental, así como también una variable predictora del comportamiento proambiental. En este estudio, se propuso evaluar las diferencias entre jóvenes y adultos mayores en dichas variables.

En lo que respecta a las investigaciones sobre preocupación ambiental existen dos líneas de trabajo: por un lado, la que indaga acerca de la influencia de factores sociodemográficos y, por otro, los estudios de los valores y creencias vinculadas con indicadores de preocupación (Dietz et al., 1998).

La Preocupación ambiental (Amérigo, 2006) es entendida desde cuatro tipologías actitudinales: Apatía, Antropocentrismo, Conectividad y Afinidad emocional (Amérigo et al., 2012). Estos autores definen a la Apatía como la falta de preocupación que posee una persona hacia las problemáticas ambientales, y la Afinidad emocional como la relación de carácter emocional con la naturaleza. Ambas dimensiones corresponden al gradiente afectivo del modelo. El Antropocentrismo es entendido como el valor que una persona le otorga a la naturaleza por la contribución a mejorar la calidad de vida de los seres humanos, supone valorar la naturaleza por los beneficios materiales o físicos que puede proporcionar. La Conectividad, por su parte, hace referencia al interés que la persona presenta por la naturaleza, a la motivación por conocerla, ambas variables son de carácter cognitivo.

En este estudio se administró la adaptación argentina de la Escala de Preocupación Ambiental (Amérigo et al., 2012; adaptación argentina de Cassullo et al., 2015). Dicha escala comprende las dimensiones antes mencionadas de Apatía, Antropocentrismo, Conectividad y Afinidad emocional.

Además, se utilizó la Escala de Conductas Proambientales construida por Cassullo et al. (2015), basada en la escala de Amérigo et al. (2012), la cual cuenta con 16 afirmaciones sobre conductas proambientales de descarte de residuos, consumo responsable de agua y de

⁶ Favara, J. V. & Moreno, J. E. (2020). Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores. *Revista de Psicología* (U. Santiago de Chile), 29(1), 1-10.
<http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.53184>

productos sustentables. La escala proporciona un puntaje total considerándosela como unidimensional.

La muestra de este estudio comprendió a 195 personas: 95 jóvenes de entre 18 y 25 años y 100 adultos mayores de 65 años residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina); 98 mujeres (50,3%) y 97 varones (49,7%).

Se presentan a continuación los principales resultados obtenidos. En la tabla 1 se pueden observar las medias y desvíos de las dimensiones del cuestionario de Preocupación Ambiental de jóvenes y adultos. Para la comparación de medias y desvíos de las muestras de jóvenes y adultos se realizó un análisis multivariado de varianza (MANOVA) en el que se obtuvo un F de Hotelling = 3,74 ($p= 0,006$), por lo cual se puede afirmar que existen diferencias significativas entre jóvenes y adultos mayores.

Al analizar los F multivariados para evaluar las dimensiones que fundamentan esta diferencia, se observa que los adultos mayores en Antropocentrismo presentan medias más elevadas que los jóvenes, siendo ésta la única dimensión en la que existe una diferencia significativa según edad. Esta diferencia significativa podría deberse a que los adultos mayores fueron testigos de los cambios ambientales a lo largo de su vida, debido a la intervención del hombre y la creciente urbanización. Además, esta actitud indica que los adultos mayores poseen en mayor medida que los jóvenes una creencia antropocéntrica de que los humanos tienen derecho a los recursos naturales, valoran más las consecuencias positivas del desarrollo que las negativas.

Tabla 1. Análisis Multivariado de Varianza (Manova). Diferencias de medias y desvíos de las dimensiones de Preocupación Ambiental según grupo etario.

Dimensiones de Preocupación Ambiental	Jóvenes		Adultos Mayores		F	p
	M	DS	M	DS		
Apatía	11,64	3,37	11,67	4,02	,003	0,95
Antropocentrismo	13,93	3,52	15,82	3,83	12,91	0,001**
Conectividad	17,24	3,46	17,93	3,59	1,85	0,17
Afinidad	18,71	4,51	19,19	3,89	0,64	0,42
	N=95		N=100			N=195

** $p \leq 0,01$

Al analizar la escala de Conductas Proambientales (Tabla 2) según grupo etario mediante la prueba ANOVA, se observó una diferencia significativa entre las medias según edad, obteniéndose un mayor promedio en los adultos mayores que en los jóvenes residentes.

Tabla 2. Análisis Univariado de Varianza (ANOVA). Diferencias de medias y desvíos de la escala de Conducta Proambientales según grupo etario.

	Jóvenes		Adultos Mayores		F	p
	M	DS	M	DS		
Conducta proambiental	29,65	4,87	31,93	5,02	10,31	0,002*
	N=95		N=100			N=195

*p ≤ 0,01

También se evaluó mediante análisis de regresión como influyen las dimensiones de Preocupación ambiental sobre las Conductas proambientales en ambos grupos etarios.

Se realizó una regresión por pasos sucesivos en ambas muestras (ver tablas 3 y 4) que evalúa el valor predictivo de las dimensiones del cuestionario de Preocupación ambiental sobre las Conductas proambientales y elimina las dimensiones que no tienen valor predictivo.

En la muestra de jóvenes (tabla 3) la dimensión que mejor predice las Conductas proambientales es la Apatía, con un valor Beta estandarizado de -0,344 que explica el 19,3 de la varianza. La dimensión Conectividad agrega un valor predictivo del 5,1% con un Beta estandarizado de 0,244. Ambas dimensiones explican el 24,4% de la variación de las Conductas proambientales. Es decir, los jóvenes apáticos, con poca preocupación por las problemáticas

Tabla 3. Resumen del análisis de regresión múltiple por pasos sucesivos de las dimensiones de preocupación ambiental predictoras de las Conductas proambientales en Jóvenes.

	R ²	ΔR	Beta	Error típico	β	t	p=
Paso 1	0,193						
Apatía			-0,634	0,135	-0,439	4,71	0,0001*
Paso 2	0,244	0,051					
Apatía			-0,496	0,142	-0,344	3,49	0,001*
Conectividad			0,344	0,139	0,244	2,48	0,01*

* p ≤ .01

ambientales, son menos proclives a efectuar Conductas proambientales. Por el contrario, los jóvenes con mayor interés por la naturaleza son más proclives a realizarlas. Las dimensiones Afinidad y Antropocentrismo fueron excluidas por su bajo poder predictivo.

A diferencia de la población con jóvenes, en relación a la regresión por pasos sucesivos, en la muestra de adultos mayores (tabla 4) la dimensión que mejor predice las Conductas proambientales es la Afinidad con un Beta = 0,289 que explica el 20,8% de la varianza. La dimensión Conectividad agrega un valor predictivo del 5,4% con un Beta estandarizado = 0,287. Ambas dimensiones explican el 26,2% de la variación de las Conductas proambientales.

Los adultos mayores que tienen mayor afinidad (relación de carácter emocional con la naturaleza) y conectividad (interés por la naturaleza, por conocerla y estar en contacto con ella), muestran una mayor tendencia a realizar conductas proambientales. Es decir, sentirse conectado con la naturaleza contribuye a generar un sentimiento de responsabilidad y cuidado de otras criaturas y del entorno natural (Taylor, 1989).

En los adultos mayores las variables excluidas por su bajo poder de predicción fueron Antropocentrismo y Apatía.

Tabla 4. Resumen del análisis de regresión múltiple por pasos sucesivos de las dimensiones de preocupación ambiental predictoras de las Conductas proambientales en Adultos Mayores.

	R ²	ΔR	Beta	Error típico	β	t	p=
Paso 1	0,208						
Afinidad			0,615	0,121	0,456	5,07	0,001*
Paso 2	0,262	0,054					
Afinidad			0,390	0,145	0,289	2,69	0,01*
Conectividad			0,420	0,157	0,287	2,67	0,01*

* p ≤ .01

Es decir que las dimensiones de Preocupación Ambiental predictoras de las Conductas proambientales varían según la edad aunque existan similitudes en algunas variables.

Por lo expuesto, se resalta la importancia de evaluar las dimensiones de Preocupación ambiental como predictores de Conductas proambientales.

Cabe señalar que, al analizar las asociaciones entre las dimensiones de Preocupación ambiental y Conductas proambientales, estudios previos hallaron similitudes entre jóvenes y adultos mayores (Amérigo et al., 2012; Cassullo et al., 2015; Olivos & Aragónés, 2011; Palavecinos et al., 2016; Favara & Moreno, 2018).

Referencias

- Amérigo, María (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 45-71.
- Amérigo, María.; Aragonés, J. I. & García, J. (2012). Explorando las dimensiones de la preocupación ambiental. Una propuesta integradora. *Psyecology*, 3(3). 299-311.
<https://doi.org/10.1174/217119712802845705>
- Cassullo, Gabriela L., Caballero, R., Favara, J.V., Colombo, C., & Rusca, I. (2015) *Validación de la escala de preocupación ambiental en Argentina*. 2do Congreso Argentino de Biología del Comportamiento – COMPORTA 2015. Facultad de Psicología (UNT), San Miguel de Tucumán, Argentina.
- Dietz, T., Stern, P.C. & Guagnano, G.A. (1998). Social structural and social psychological bases of environmental concern. *Environment and Behavior*, 30, 450-471.
<http://www.des.ucdavis.edu/faculty/lubell/Teaching/SternEnviroConcern.pdf>
- Favara, J.V., & Moreno, J.E. (2018, noviembre). *Preocupación ambiental en jóvenes de Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXV Jornadas de Investigación. XIV Encuentro de Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología (UBA), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Olivos, P., & Aragonés, J. I. (2011). Propiedades psicométricas de la Escala de Identidad Ambiental (EID). *Psyecology*, 2(1), 65-74. Recuperado de
<https://doi.org/10.1174/217119711794394671>
- Palavecinos, M., Amérigo, M., Ulloa, J. B., & Muñoz, J. (2016). Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles. *Psychosocial Intervention*. 25(3), 143-148. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.psi.2016.01.001>
- Schultz, P. W. (2001). The structure of environmental concern: Concern for self, other people, and the biosphere. *Journal of Environmental Psychology*, 21(4), 327-339.
<http://dx.doi.org/10.1006/jevp.2001.0227>
- Schultz, P.W., C. Shriver, J. J. Tabanico, & A. M. Khazian. (2004). Implicit connections with nature. *Journal of Environmental Psychology* 24, 31-42.
- Taylor, C. (1989). *Sources of the self: The making of the modern identity*. Cambridge: Harvard University Press.

Vázquez, F. I. G., Ramos, M. F. D., & Verdugo, V. C. (2016). Conectividad con la naturaleza y conducta sustentable: Una vía hacia las conductas pro-sociales y pro-ambientales. *Psicumex*, 6(2), 81-96.

2.7. Relación entre Bienestar y Preocupación ambiental en jóvenes de Buenos Aires en contexto de pandemia⁷

Este trabajo tuvo como objetivo indagar, en el contexto de pandemia por Covid-19, cómo los jóvenes accedieron al Bienestar, cómo fue su Preocupación ambiental y si existió relación entre las vías de acceso al Bienestar (Vida placentera, Vida comprometida y Vida con significado) y las dimensiones de Preocupación ambiental (Apatía, Antropocentrismo, Conectividad y Afinidad emocional).

Entre los años 2020 y 2021 se hizo un muestreo no probabilístico intencional donde se evaluaron a 156 jóvenes (50% mujeres y 50 % varones) de entre 18 y 25 años, con una media de edad de 20.99 (DE = 2.09). En esta muestra 99 (63.5%) eran residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 57 (36.5%) del Gran Buenos Aires, Argentina.

En este estudio se administró la adaptación argentina de la Escala de Preocupación Ambiental (Amérigo et al., 2012; adaptación argentina de Cassullo et al., 2015). Dicha escala comprende las dimensiones de Apatía, Antropocentrismo, Conectividad y Afinidad emocional.

Además, se aplicó la Escala de tres rutas de acceso al Bienestar (ERBIEN) de Seligman et al. (2006), adaptación argentina de Castro Solano (2011), conformada por 23 afirmaciones con respuesta tipo Likert de 5 puntos (Nunca, Casi nunca, Algunas veces, A menudo, Siempre). El modelo responde a las tres rutas de acceso (Vida Placentera, Vida Comprometida y Vida con Significado).

Respecto a la Preocupación ambiental y las distintas rutas de acceso al Bienestar (ver tabla 1), se halló correlación estadísticamente significativa positiva entre la dimensión Afinidad de la escala de Preocupación ambiental y la ruta Vida con significado ($\rho = 0.178$; $p < 0.05$); la dimensión Conectividad se asocia de manera positiva y significativamente con las rutas de acceso al Bienestar Vida comprometida ($\rho = 0.158$; $p < 0.05$) y Vida con significado ($\rho = 0.191$; $p < 0.05$).

Conectividad y Afinidad emocional se correlacionaron significativa y positivamente con el puntaje total de Bienestar. Conectividad hace referencia al interés que la persona

⁷ Favara, J.V.; Moreno, J. E. (2023). Relación entre Bienestar y Preocupación Ambiental en Jóvenes de Buenos Aires en contexto de pandemia. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, vol. 9, n°1, pp. 1-11.

<https://doi.org/10.22402/j.rdipycs.unam.e.9.1.2023.482>

Tabla 1. Correlaciones rho de Spearman entre las dimensiones de Preocupación ambiental y Rutas de acceso al Bienestar.

Preocupación ambiental	Rutas de acceso al Bienestar				<i>Puntaje Total de Bienestar</i>
	Vida Placentera	Vida Comprometida	Vida con Significado		
Apatía	-.079	.016	-.146	.078	
Antropocentrismo	.036	.001	.014	.040	
Conectividad	.132	.158*	.191*	.220*	
Afinidad emocional	.086	.122	.178*	.189*	
Puntaje total de Preocupación ambiental	.103	.151	.142		

* p ≤ .05

N= 156

presenta por la naturaleza, a la motivación por conocerla, mientras que Afinidad emocional supone una relación de carácter emocional con la naturaleza. Ambas variables parecen ser importantes para la educación proambiental y el logro del Bienestar.

Referencias

- Amérigo, María.; Aragonés, J. I. & García, J. (2012). Explorando las dimensiones de la preocupación ambiental. Una propuesta integradora. *Psyecology*, 3(3). 299-311. <https://doi.org/10.1174/217119712802845705>
- Cassullo, Gabriela L., Caballero, R., Favara, J.V., Colombo, C., & Rusca, I. (2015) *Validación de la escala de preocupación ambiental en Argentina*. 2do Congreso Argentino de Biología del Comportamiento – COMPORTA 2015. Facultad de Psicología (UNT), San Miguel de Tucumán, Argentina.

2.8. Preocupación ambiental y Bienestar en Adultos Mayores Argentinos⁸

Este estudio buscó indagar acerca del vínculo existente entre las vías de acceso al Bienestar (vida placentera, vida comprometida y vida con significado) y las dimensiones de Preocupación ambiental (Apatía, Antropocentrismo, Conectividad y Afinidad emocional) en adultos mayores. El muestreo fue no probabilístico, intencional, y comprendió a 100 adultos mayores (50 mujeres y 50 varones) de entre 65 y 90 años residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La edad media de la muestra es de 70,01 años (DS=6,38).

Se administraron los siguientes instrumentos:

- 1) Cuestionario sociodemográfico ad hoc para indagar edad, género, estado civil y nivel de estudios de los participantes.
- 2) Escala de Preocupación ambiental (Amérigo et al., 2012), adaptación argentina (Cassullo et al., 2015) compuesta por 20 afirmaciones con respuesta de tipo Likert de 5 niveles de grado de acuerdo (Muy en desacuerdo, en desacuerdo, neutral, de acuerdo, muy de acuerdo). Esta escala responde al modelo de Preocupación Ambiental (González, & Amérigo, 1998) que distingue cuatro dimensiones, a saber: Apatía (ausencia de preocupación por las problemáticas que el ambiente posee), Antropocentrismo (valor que las personas le adjudican a la naturaleza por cómo esta mejora o no la calidad de vida humana), Conectividad (interés por la naturaleza que presentan las personas) y Afinidad emocional (vínculo de índole emocional con la naturaleza). Apatía y Afinidad se configuran desde una perspectiva afectiva diferenciándose de Antropocentrismo y Conectividad que lo hacen desde una perspectiva cognitiva (Aragonés, & Amérigo, 2000).
- 3) Escala de tres rutas de acceso al Bienestar (ERBIEN) de Seligman et al. (2006), adaptación argentina de Castro Solano (2011), conformada por 23 afirmaciones con respuesta tipo Likert de 5 puntos (Nunca, Casi nunca, Algunas veces, A menudo, Siempre). El modelo responde a las tres rutas de acceso (Vida Placentera, Vida Comprometida y Vida con Significado).

El coeficiente de correlación de Pearson del puntaje total de la escala de Preocupación ambiental con el de las tres las rutas de acceso al Bienestar (Tabla 1) indicó una asociación

⁸ Favara, JV y Moreno, JE (2020). Preocupación ambiental y bienestar en adultos mayores argentinos. *Neurama. Revista electrónica de Psicogerontología*, 7(2), 24 -27. Recuperado de <https://www.neurama.es/articulos/articulo3.pdf>

estadísticamente significativa y positiva entre ambas escalas ($r=.369$). Es decir, a mayor Preocupación ambiental, se observa un mayor Bienestar.

El puntaje total de la escala de Preocupación Ambiental se correlacionó positiva y significativamente con las rutas de Vida con significado ($r= .387$) y Vida comprometida (.242), pero no se observó correlación significativa con la ruta Vida placentera.

El puntaje total de las tres rutas de acceso al Bienestar se correlaciona positiva y significativamente con las dimensiones Antropocentrismo ($r= .351$), Conectividad ($r= .298$) y Afinidad ($r= .239$), pero no con Apatía, aunque esta última mostró una asociación baja y negativa, tal como era esperable teóricamente.

Tabla 1. Correlaciones r de Pearson entre los puntajes totales y las dimensiones de Preocupación ambiental y de Rutas de acceso al Bienestar.

Preocupación ambiental	Bienestar			Puntaje total
	Vida placentera	Vida comprometida	Vida con significado	
Apatía	.003	-.098	-.205*	-.142
Antropocentrismo	.250*	.272**	.263**	.351**
Conectividad	.014	.199*	.414**	.298**
Afinidad	.053	.118	.319**	.239*
Preocupación ambiental.	.163	.242*	.387**	.369**
Puntaje total				

* $p\leq .05$ ** $p\leq .01$

N= 100

Respecto a las correlaciones entre las dimensiones de ambas escalas, se evidenció que la ruta Vida con significado obtuvo las mayores correlaciones positivas significativas, siendo la más elevada con Conectividad ($r=.414$), seguida por Afinidad ($r=.319$) y con Antropocentrismo ($r= .263$), y una correlación negativa significativa con Apatía ($r= -.205$).

Vida comprometida se correlacionó positiva y significativamente con Antropocentrismo ($r=.272$) y Conectividad ($r=.199$), ambas variables cognitivas. No se observó asociación significativa con Afinidad ni Apatía, ambas afectivas.

Vida placentera se correlacionó positiva y significativamente con Antropocentrismo ($r=.250$) y no mostró asociación significativa con las otras tres dimensiones de Preocupación ambiental.

Se encontraron correlaciones similares a las reportadas en estudios previos (Olivos y Aragonés, 2011; Amérigo et al., 2012; Cassullo et al., 2015; Palavecinos et al., 2016; Favara & Moreno, 2018; Favara & Moreno, 2020). Los adultos mayores parecen vincularse con el medio de forma cognitiva, por medio del interés y el conocimiento. Las dimensiones afectivas de la Preocupación ambiental tienen escasa asociación con las rutas de acceso al Bienestar.

Referencias

- Amérigo, M., Aragonés, J.I., & García, J. (2012). Explorando las dimensiones de la preocupación ambiental. Una propuesta integradora. *Psyecology*, 3(3), 299-311. Recuperado de <https://doi.org/10.1174/217119712802845705>
- Aragonés, J.I. y Amérigo, M. (2000). *Psicología Ambiental* (2^a edición). Madrid: Pirámide.
- Cassullo, G.L., Caballero, R., Favara, J., Colombo, C., & Rusca, I. (2015). Validación de la escala de preocupación ambiental en Argentina. 2do Congreso Argentino de Biología del Comportamiento – COMPORTA 2015. Facultad de Psicología (UNT), San Miguel de Tucumán, Argentina.
- Cassullo, G.L., Caballero, R., Favara, J.V., Colombo, C., & Rusca, I. (2015, agosto) *Validación de la escala de preocupación ambiental en Argentina*. 2º Congreso Argentino de Biología del Comportamiento – COMPORTA 2015. Facultad de Psicología (UNT), San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina.
- Castro Solano, A. (2011). Las rutas de acceso al bienestar. Relaciones entre bienestar hedónico y eudaemónico. Un estudio en población argentina. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(31), 37-57. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5064327>
- Favara, J.V., & Moreno, J.E. (2018, noviembre). *Preocupación ambiental en jóvenes de Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXV Jornadas de Investigación. XIV Encuentro de Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología (UBA), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Favara, J.V., & Moreno, J.E. (2020). Preocupación ambiental y conductas proambientales en jóvenes y adultos mayores. *Revista de Psicología*, 29(1), 1-15. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.53184>
- González, A., & Amérigo, M. (1998). La preocupación ambiental como función de valores y creencias. *International Journal of Social Psychology*, 13(3), 453-461.

- Olivos, P., & Aragonés, J. I. (2011). Propiedades psicométricas de la Escala de Identidad Ambiental (EID). *Psycology*, 2(1), 65-74. Recuperado de <https://doi.org/10.1174/217119711794394671>
- Palavecinos, M., Amérigo, M., Ulloa, J. B., & Muñoz, J. (2016). Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles. *Psychosocial Intervention*. 25(3), 143-148. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.psi.2016.01.001>
- Seligman, M., Park, A. C., & Steen, T. (2006). A balanced psychology and a full life. En H. Huppert, B. Keverne & N. Baylis (Eds.). *The science of wellbeing* (pp. 275–283). Oxford: Oxford University Press.

III) Estudios en curso

A lo largo de 2025, el equipo de investigación desarrolló una serie de presentaciones científicas centradas en la relación entre variables ambientales, salud mental y bienestar psicológico en población adulta del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), en el marco del proyecto “Preocupación, Creencias y Valores frente al Cambio Climático, su relación con la Ecología Integral y la Salud Mental en Jóvenes y Adultos”, del Instituto de Investigación en Psicología (USAL).

3.1 Relación entre desesperanza y preocupación ambiental e inclusión en la naturaleza: Implicaciones para el bienestar psicológico frente al cambio climático⁹

El cambio climático no solo representa una crisis ambiental, sino también un desafío para la salud mental. Por lo dicho, este estudio analizó la relación entre la desesperanza, la preocupación ambiental y la inclusión en la naturaleza en una muestra no probabilística de 407 adultos de 18 a 65 años ($M = 30,8$, $DS = 9,2$) del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

Se utilizaron la adaptación argentina de la Escala de Preocupación Ambiental (Cassullo et al., 2015), la Escala de Inclusión en la Naturaleza (Schultz, 2002) y la adaptación de la Escala de Desesperanza de Beck (BHS, Mikulic et al., 2009). Se realizaron análisis descriptivos y correlacionales con el software Jamovi. Los resultados indicaron que la desesperanza se asocia positivamente con la apatía ambiental ($\rho = .098$, $p < .05$), sugiriendo que niveles altos de desesperanza podrían reducir la motivación hacia el cuidado ambiental. Asimismo, se observaron correlaciones negativas entre desesperanza y conectividad con la naturaleza ($\rho = -0.179$, $p < .001$), afinidad con el entorno natural ($\rho = -0.109$, $p < .05$) e inclusión en la naturaleza ($\rho = -0.108$, $p < .05$).

Estos hallazgos destacan la importancia de fortalecer el vínculo con la naturaleza para mitigar la desesperanza y promover el bienestar psicológico ante el cambio climático. La conexión con la naturaleza no solo favorece actitudes proambientales, sino que también promueve el bienestar subjetivo (Restall & Conrad, 2015; Nisbet et al., 2011). Asimismo, puede contribuir a mitigar la desesperanza frente al cambio climático y fortalecer el

⁹ Favara, J., Moreno, J. E., Arri., F., & Romero Villanueva, H. (2025, abril). Relación entre Desesperanza, Preocupación Ambiental e Inclusión en la naturaleza en Adultos del AMBA: Implicaciones para el Bienestar Psicológico frente al Cambio Climático. I Congreso Latinoamericano de Neurociencias Cognitivas. Buenos Aires, 3 y 4 de abril de 2025. *Neurotransmitiendo*.

compromiso ambiental (Clayton, 2020). En este sentido, el acceso a espacios y educación ambiental que refuerzan la identidad ecológica pueden ser claves (Favara & Moreno, 2023).

3.2 Conectividad ambiental y desesperanza: Un análisis en adultos del Área Metropolitana de Buenos Aires¹⁰

Investigaciones evidenciaron la relación entre variables psicosociales ambientales y el bienestar subjetivo. Asimismo, las personas perciben conforme al contexto y experiencias, siendo las diferencias generacionales un factor relevante al indagar el impacto del deterioro ambiental. Además, se destaca que muchos hallazgos suelen darse en población anglosajona, siendo escasa la evidencia latinoamericana. Por lo dicho, este estudio buscó examinar la relación entre las dimensiones de preocupación ambiental y desesperanza, considerando diferencias generacionales, en adultos residentes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

Para el mismo participaron 407 residentes de AMBA de entre 18 y 45 años ($M = 30.7$, $DE = 8.91$). El diseño fue cuantitativo, no experimental, transversal con un muestreo no probabilístico por conveniencia y en cuotas considerando rango etario (50.9% Centennials y 49.1% Millennials); y equilibrando la representación por género (49.9% femenino y 50.1% masculino) y lugar de residencia (53.3% Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 46.7% Gran Buenos Aires).

Se administró un cuestionario sociodemográfico, la adaptación argentina de la Escala de Desesperanza de Beck (BHS, Mikulic et al., 2009) y la de la Escala de Preocupación Ambiental (Cassullo et al., 2015). Los datos fueron analizados con el software Jamovi (descriptivos, comparación de grupos y regresión lineal). Debido a que no se cumplieron los supuestos de normalidad se consideraron pruebas no paramétricas (U de Mann-Whitney) en la comparación de los grupos generacionales.

El análisis de regresión lineal indicó que la dimensión de conectividad ambiental predice significativamente la desesperanza ($\beta = -0.182$, $p < .001$), explicando el 5.35 % de la varianza. Además, los Millennials (Mediana = 18, RIQ = [15,21]) reportaron niveles significativamente más altos de conectividad ambiental que los Centennials (Mediana = 17, RIQ = [14,20]), $U = 16,780$, $p < .001$. En contraste, los Centennials (Mediana = 11, RIQ =

¹⁰ Favara, J., Moreno, J. E., & Romero Villanueva, H. (2025, septiembre). Conectividad Ambiental y Desesperanza: Un Análisis en Adultos del Área Metropolitana de Buenos Aires. XX Reunión Nacional y IX Encuentro Internacional de la AAC. Córdoba, 17, 18 y 19 de agosto de 2023, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.

[9,14]) mostraron niveles más elevados de apatía ambiental que los Millennials (Mediana = 10, RIQ = [8,13]), $U = 18,278, p < .05$.

Estos hallazgos subrayan la importancia de considerar factores ambientales en la salud mental y destacan la necesidad de estrategias que fomenten la conexión con el entorno para reducir la desesperanza.

3.3 Relación entre desesperanza y la forma de acceso al bienestar, diferencias entre Centennials y Millennials.¹¹

Las generaciones difieren en preocupaciones y enfoques de bienestar considerando dimensiones hedónicas y eudaimónicas (Ryan & Deci, 2001) y puede verse influenciado por la desesperanza y las conductas proambientales (Tomasi et al., 2020). Este estudio exploró la relación entre desesperanza y bienestar en 95 residentes del AMBA de entre 18 y 45 años ($M = 30.3$, $DE = 8.44$).

Se emplearon un cuestionario sociodemográfico, un ad-hoc sobre conductas proambientales, la adaptación argentina del Inventario de Desesperanza (Mikulic, 2009) y la Escala de Rutas de Acceso al Bienestar (Castro Solano, 2011).

Los resultados mostraron correlación significativa entre desesperanza y la ruta vida comprometida ($\rho = -0.25, p < .05$), sugiriendo que quienes experimentan menor desesperanza encuentran bienestar en actividades significativas (Favara & Moreno, 2023). Además, los Centennials presentaron menores niveles de desesperanza que los Millennials (Mediana = 2, RIQ = [2,4] vs. Mediana = 4, RIQ = [3,6]; $U = 780, p < .05$) lo que podría relacionarse con las diferencias en la socialización y el acceso a la salud mental (Twenge et al., 2019). Considerando que las conductas proambientales refuerzan el sentido de propósito (Corral-Verdugo et al., 2021), es clave promover espacios para afrontar y fomentar el compromiso social.

En conjunto, estas presentaciones delinean un recorrido progresivo que va desde el análisis correlacional inicial entre desesperanza, preocupación ambiental y conexión con la naturaleza, hacia modelos predictivos y exploraciones de diferencias generacionales, integrando finalmente dimensiones de bienestar psicológico. Esta secuencia evidencia el desarrollo sostenido de una línea de investigación local que aporta datos empíricos originales

¹¹ Favara, J., Moreno, J. E., Arri, F., & Pichón Rivière, M. P. (2025, septiembre). Relación entre Desesperanza y Acceso al Bienestar: Diferencias entre Centennials y Millennials. I Congreso Nacional de Psicopedagogía “Clínica, Investigación y Formación en Psicopedagogía hoy”. Buenos Aires, 14 y 15 de septiembre de 2025. Universidad de San Martín.

en un campo mayormente dominado por estudios anglosajones. Al situarse en el contexto latinoamericano, estos trabajos no solo enriquecen la comprensión de cómo las problemáticas ambientales inciden en la salud mental y el bienestar, sino que también destacan la relevancia de considerar factores socioculturales y generacionales en el diseño de intervenciones y políticas públicas. En este sentido, la articulación entre investigación psicológica y crisis ecológica se presenta como un eje clave para futuras agendas científicas y acciones concretas orientadas a promover el bienestar integral de las poblaciones frente a desafíos ambientales crecientes.

Referencias

- Cassullo, G.L., Caballero, R., Favara, J.V., Colombo, C. & Rusca, I. (2015, agosto) *Validación de la escala de preocupación ambiental en Argentina*. 2do Congreso Argentino de Biología del Comportamiento – COMPORTA 2015. Facultad de Psicología (UNT), San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina.
- Castro Solano, A. (2011). Las rutas de acceso al bienestar. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1(31), 37-57.
- Clayton, S. (2020). Climate anxiety: Psychological responses to climate change. *Journal of Anxiety Disorders*, 74, 102263
- Favara, J. V., & Moreno, J. E. (2023). Relación entre Bienestar y Preocupación ambiental en Jóvenes de Buenos Aires en Contexto de Pandemia. *Revista Digital Internacional De Psicología y Ciencia Social*, 9(1).
- Favara, J. V., & Moreno, J. E. (2023). Relación entre bienestar y preocupación ambiental en jóvenes de Buenos Aires en contexto de pandemia. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 9(1). <https://bit.ly/3AesI7N>
- Mikulic I, Cassullo G, Crespi M, & Marconi A. (2009). Escala de Desesperanza BHS (A. Beck, 1974): estudio de las propiedades psicométricas y baremización de la Adaptación Argentina. *Anuario de investigaciones* 16. 365-73.
- Nisbet, E. K., Zelenski, J. M., & Murphy, S. A. (2011). Happiness is in our nature: Exploring nature relatedness as a contributor to subjective well-being. *Journal of Happiness Studies*, 12(2), 303-322.
- Restall, B., & Conrad, E. (2015). A literature review of connectedness to nature and its potential for environmental management. *Journal of Environmental Management*, 159, 264-278.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141–166.

- Schultz, P. W. (2002). The structure of environmental concern: Concern for self, other people, and the biosphere. *Journal of Environmental Psychology*, 21, 327-339.
- Tomasi, S., Di Nuovo, S., & Hidalgo, M. C. (2020). Environment and mental health: Empirical study on the relationship between contact with nature and symptoms of anxiety and depression. *PsyEcology*, 11(3), 319-341. <https://doi.org/10.1080/21711976.2020.1778388>
- Twenge, J. M., Cooper, A. B., Joiner, T. E., Duffy, M. E., & Binau, S. G. (2019). Age, period, and cohort trends in mood disorder indicators and suicide-related outcomes in a nationally representative dataset, 2005–2017. *Journal of Abnormal Psychology*, 128(3), 185–199. <https://doi.org/10.1037/abn0000410>

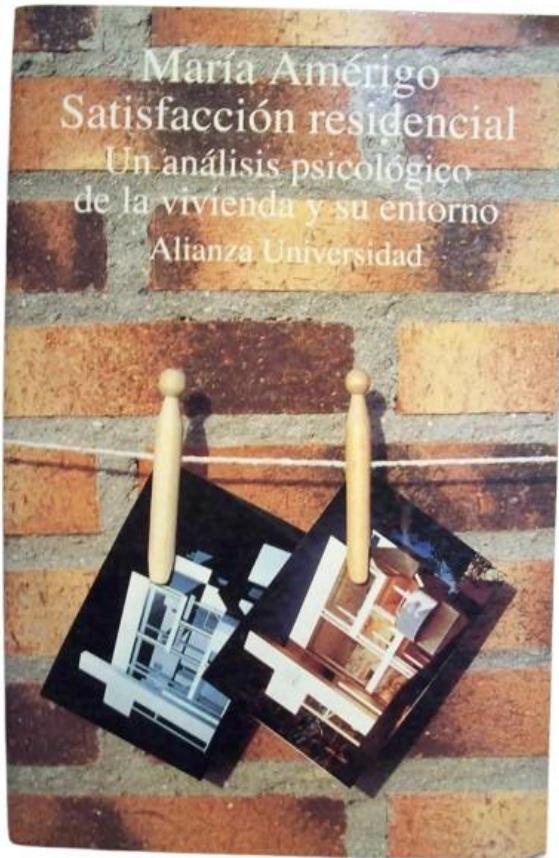
IV) María Juana Amérigo Cuervo-Arango



- Catedrática de Psicología Social en el Departamento de Psicología, Facultad de Humanidades del Campus de Toledo de la Universidad de Castilla-La Mancha. Coordina el Grupo de Investigación en Psicología Ambiental (GIPSAMB).
- Doctora por la Universidad Complutense de Madrid con la tesis “Satisfacción residencial. Una aproximación psicosocial a los estudios de calidad de vida” (1990). Dirigida por Dr. Juan Ignacio Aragón Tapia.
- Su actividad como investigadora ha estado centrada inicialmente en los ambientes residenciales y posteriormente en las actitudes proambientales y la preocupación ambiental.

Algunos de sus principales libros sobre temas ambientales son:

María Amérigo (1995). *Satisfacción residencial. Un análisis psicológico de la vivienda y su entorno*. Madrid: Alianza Universidad.



En este libro nos brinda una visión histórica del modo en que la psicología ambiental ha abordado la investigación sobre la relación de conformidad del individuo con su entorno más inmediato: su vivienda y su barrio. Presenta todos los aspectos que comprende el estudio de la satisfacción residencial, desde los principios teóricos que articulan la disciplina a los aspectos metodológicos que la desarrollan. En los estudios de satisfacción residencial, el espacio estudiado no se limita a la vivienda, sino que engloba tres elementos: la vivienda, el barrio y los vecinos.

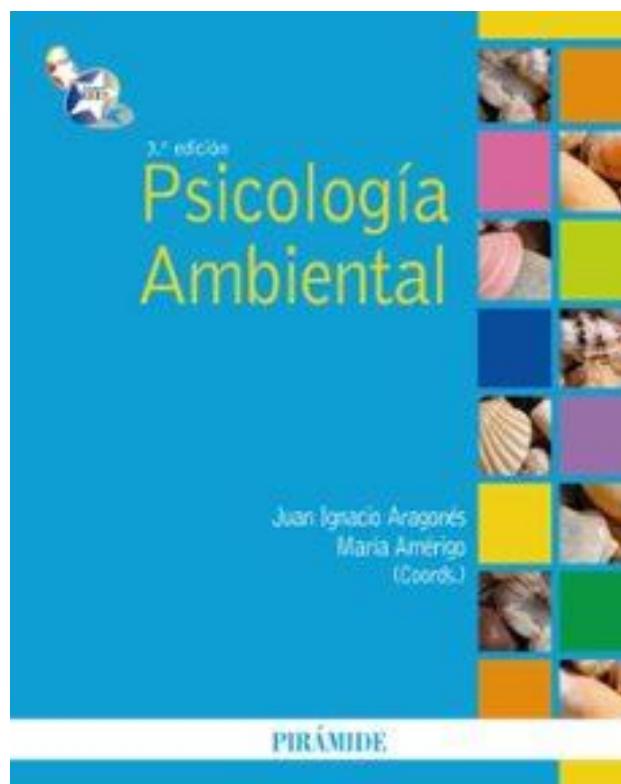
Para la psicología ambiental, la satisfacción residencial es un indicador social subjetivo de la calidad de vida. Debido a que la posesión material de un bien no garantiza la satisfacción del individuo, el análisis de los índices de descontento o de satisfacción proporciona un conjunto de informaciones muy valiosas, datos que no reflejan variables objetivas, sino opiniones subjetivas.

Para medir la satisfacción residencial presenta varias técnicas de evaluación:

1. Índices de Calidad Ambiental Percibida (ICAP) basados en juicios de preferencias por entero personales i/o valoraciones comparativas, donde se utilizan preguntas sobre el barrio real y el deseado.

2. Escalas de satisfacción. Conjunto de preguntas que se formulan a los vecinos sobre su satisfacción.
-

Aragonés Tapia, J. I., & Amérigo, M. (2010). Psicología ambiental. Madrid: Ediciones Pirámide.



En este libro se hace referencia a los trabajos que se han venido desarrollando en España a lo largo de tres décadas: Psicología ambiental. Cognición ambiental. Emoción y ambiente. Factores físicos medioambientales. Espacio personal y ecología del pequeño grupo. Privacidad y territorialidad. Hacinamiento. Ambientes residenciales, laborales, escolares e institucionales. El medio urbano y el natural. Actitudes y creencias hacia el medio ambiente. Problemas ambientales y soluciones conductuales. Educación ambiental. Percepción social de los riesgos y comportamiento en los desastres. La gestión ambiental como gestión de comportamientos.

Algunos de sus principales artículos sobre temas ambientales son:

Amérigo, M. y González, A. (2000). Los valores y las creencias medioambientales en relación con las decisiones sobre dilemas ecológicos. *Estudios de Psicología*, 22(1), 65-73. doi: 10.1174/021093901609604.

- Amérigo, M., Aragonés, J. I., Frutos, B., Sevillano, V., y Cortés, B. (2007). Underlying dimensions of ecocentric and anthropocentric beliefs. *The Spanish Journal of Psychology*, 10(1), 97-103. doi: 10.1017/s1138741600006351
- Amérigo, M., Aragonés, J. I., Sevillano, V., & Cortés, B. (2005). La estructura de las creencias sobre la problemática medioambiental. *Psicothema*, 17(2), 257-262.
- Amérigo, M., Aragonés, J.I., & García, J. (2012). Explorando las dimensiones de la preocupación ambiental. Una propuesta integradora. *Psyecology*, 3(3), 299-311. <https://doi.org/10.1174/217119712802845705>
- Amérigo, M., González, A. y Aragonés, J.I. (1995). Antropocentrismo *versus* ecocentrismo en una muestra de estudiantes. En E. Garrido y C. Herrero (Comps.): *Psicología política, jurídica y ambiental*. (pp. 337- 344). Madrid: Eudema.
- Amérigo, María (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 45-71.
- Amérigo, María.; Aragonés, J. I. & García, J. (2012). Explorando las dimensiones de la preocupación ambiental. Una propuesta integradora. *Psyecology*, 3(3). 299-311. <https://doi.org/10.1174/217119712802845705>
- Aragonés J. I., Amérigo M. (1991). Un estudio empírico sobre las actitudes ambientales. *Revista de Psicología Social*, 6, 2, 223–240.
- González, A. y Amérigo, M. (1999). Actitudes hacia el medio ambiente y conducta ecológica responsable. *Psicothema*, 11, 13-25.
- González, A., & Amérigo, M. (1998). La preocupación ambiental como función de valores y creencias. *International Journal of Social Psychology*, 13(3), 453-461.
- Palavecinos, M., Amérigo, M., & Ulloa, J. B. (2016). Preocupación y conducta ecológica responsable en estudiantes universitarios: estudio comparativo entre estudiantes chilenos y españoles. *Psychosocial Intervention*. 25(3), 143-148. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2016.01.001>

V) Riley E. Dunlap



Nació en 1943 en USA. Sociólogo, docente e investigador.

Se recibió en de sociólogo en San Francisco State University (USA). Obtuvo su doctorado (1973) en la Universidad de Oregón y fue profesor de la Universidad Estatal de Washington en 1972 donde ascendió a profesor titular. Se incorporó a la Universidad Estatal de Oklahoma en enero de 2006, en donde culminó su carrera como Profesor Emérito.

R. E. Dunlap junto a sus estrechos colaboradores William R. Catton Jr. y Kent D. Van Liere fueron los fundadores en la década del 70 de la sociología ambiental, rama de la sociología que estudia las interacciones entre las sociedades y sus entornos naturales.

Concibieron el llamado Nuevo Paradigma Ecológico (NEP, por sus siglas en inglés) como postura crítica del enfoque humano-ambiental de los sociólogos clásicos que afirmaban que las relaciones entre los seres humanos y el medio ambiente carecen de importancia sociológica porque los seres humanos están exentos de las fuerzas del medio ambiente a través del cambio cultural. La sociología clásica tenía una postura contraria al determinismo ambiental al que consideraban como una expresión de racismo biológico.

La NEP señala el poder de las fuerzas sociales y culturales, pero no profesa el determinismo social. Los seres humanos se ven afectados por la causa, el efecto y los circuitos de retroalimentación de los ecosistemas. La Tierra tiene un nivel finito de recursos naturales y depósitos de residuos; por lo tanto, el entorno biofísico puede imponer restricciones a la actividad humana.

Las primeras investigaciones de Dunlap examinaron la relación entre las creencias y valores tradicionales estadounidenses y las actitudes y comportamientos ambientales. Desarrolló la "Escala del Nuevo Paradigma Ambiental", cuya versión revisada (Escala del Nuevo Paradigma Ecológico, 2000) se ha convertido en la medida más utilizada para evaluar la preocupación ambiental y ha sido empleada en cientos de estudios en numerosos países de todo el mundo.

Las 3 dimensiones del NEP que constituyen el corazón del cambio cultural, respecto a las creencias establecidas en las sociedades modernas sobre las relaciones entre la naturaleza y la humanidad, son: 1) la capacidad del ser humano para cambiar el equilibrio natural; 2) la existencia de límites al crecimiento de las sociedades humanas y 3) el derecho de la humanidad a usar la naturaleza en su provecho.

Entre sus aportes teóricos Dunlap define la conciencia ambiental como el grado de preocupación por los problemas ambientales y de apoyar iniciativas para solucionarlos y/o indicar una voluntad de contribuir personalmente a su solución. En cuanto a la concepción de la conciencia ambiental, Dunlap ha distinguido dos componentes: el ambiental (los problemas ambientales concretos sobre los que se pide opinión en los cuestionarios) y el de implicación (los conocimientos, la disposición a adoptar comportamientos proambientales, el apoyo a leyes y planes).

Sus investigaciones posteriores se centraron en el cambio climático, incluyendo análisis de la opinión pública sobre el tema, el aumento de la polarización política en torno a la ciencia y las políticas climáticas, y las fuentes y la naturaleza de la negación del cambio climático.

Dunlap presidió el Grupo de Trabajo sobre Sociología y Cambio Climático Global de la Asociación Americana de Sociología (2010-2014). Fue editor principal del informe del Grupo de Trabajo, "Cambio climático y sociedad: perspectivas sociológicas", publicado por la Oxford University Press en 2015 y cogenador del Premio a la Publicación Destacada de 2016 de la Sección de Medio Ambiente y Tecnología de la Asociación Americana de Sociología.

Fuentes utilizadas para esta biografía:

<https://experts.okstate.edu/riley.dunlap>

Jermier, J. M. (2008). Exploring deep subjectivity in sociology and organizational studies: The contributions of William Catton and Riley Dunlap on paradigm change. *Organization & Environment*, 21(4), 460-470.
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1086026608331256?cid=int.sj-abstract.similar-articles.3>

Algunas de sus principales publicaciones sobre temas ambientales:

Catton, W.R., Jr., & Dunlap, R.E. (1980). A new ecological paradigm for a post-exuberant sociology. *American Behavioral Scientist*, 24, 15-47.

- Dunlap, R. E. (1980). Paradigmatic change in social science: From human exemptionalism to an ecological paradigm. *American Behavioral Scientist*, 24, 5-14.
- Dunlap, R. E. (2002). Paradigms, theories, and environmental sociology. In R. E. Dunlap, F. H. Buttel, P. Dickson, & A. Gijswijt (Eds.), *Sociological theory and the environment* (pp. 329-350). Lanham, MD: Rowman and Littlefield.
- Dunlap, R. E. (2008). Promoting a paradigm change: Reflections on early contributions to environmental sociology. *Organization & Environment*, 21(4), 478-487.
- Dunlap, R. E. (2008). The New Environmental Paradigm Scale: From Marginality to Worldwide Use. *The Journal of Environmental Education*, 40(1), 3-18. doi: 10.3200/JOEE.40.1.3-18
- Dunlap, R. E. y Van Liere, K. D. (1978). The new environmental paradigm. *Journal of Environmental Education*, 9, 10-19. doi: 10.3200/ JOEE.40.1.19-28.
- Dunlap, R. E., & Catton, W.R., Jr. (1979). Environmental sociology. *Annual Review of Sociology*, 5, 243-273.
- Dunlap, R. E., & Gale, Richard P. (1972). Politics and Ecology: A Political Profile of Student Eco-activists. *Youth and Society* 3 (June), 379-397.
- Dunlap, R. E., & Jacques, P. J. (2013). Climate change, denial books and conservative think tanks: Exploring the connection. *American Behavioral Scientist*, 57(6), 699-731. doi: 10.1177/0002764213477096
- Dunlap, R. E., & McCright, A. M. (2011). Organized climate change denial. In J. S. Dryzek, R. B. Norgaard & D. Schlosberg (Eds.), *The Oxford handbook of climate change and society* (pp. 144-160). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Dunlap, R. E., & Van Liere, K. D. (1984). Commitment to the dominant social paradigm and concern for environmental quality. *Social Science Quarterly*, 65, 1013-1028.
- Dunlap, R. E., Van Liere, K. D., Mertig, A. G. y Jones, R. E. (2000). Measuring Endorsement of the New Ecological Paradigm: A Revised NEP Scale. *Journal of Social Issues*, 56(3), 425-442. doi: 10.1111/0022-4537.00176

VI) Victor Corral Verdugo



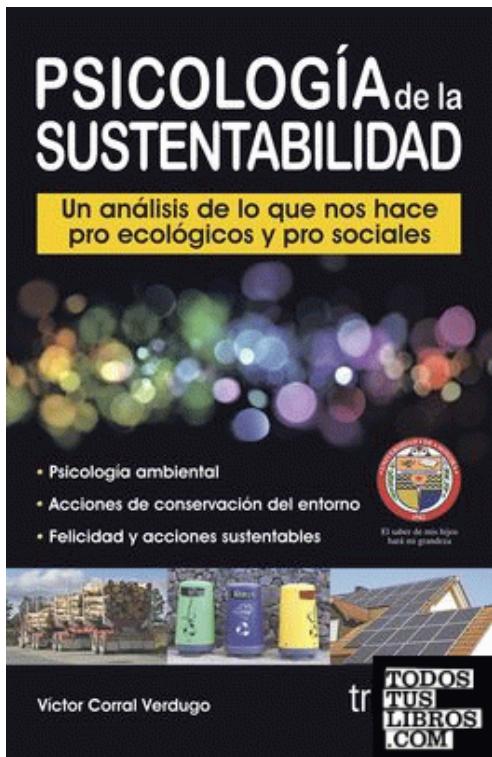
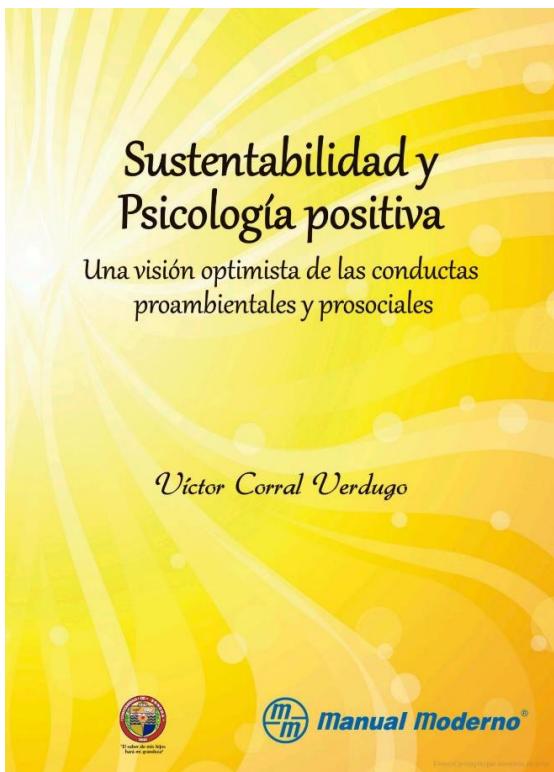
- Universidad de Sonora, Hermosillo, Sonora, México
- Profesor de Tiempo Completo del Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación y miembro nivel 3 del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII).
- Doctorado en Ciencias de la University of Arizona (1995) tesis de Psicología Ambiental.
- Desde 2003 a 2007 fue coordinador del Comité de Psicología Ambiental en la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP).

Fuente: <https://orcid.org/0000-0002-5199-1831>

Corral Verdugo considera que el cambio climático (CC) antropogénico, causado por la emisión incontrolada de gases de efecto invernadero, es el mayor desafío global que enfrenta la humanidad. La psicología como ciencia del comportamiento asume la tarea de estudiar y proponer estrategias de afrontamiento con respecto al CC. Considera que existen dos estrategias posibles para mitigar las consecuencias del CC; y adaptarse a esas consecuencias (Corral Verdugo, 2021). En esta obra considera los principales hallazgos de la investigación psicoambiental relacionada con los predictores psicológicos y situacionales de las respuestas de afrontamiento al CC. Revisa el papel de los determinantes cognitivo-racionales, los factores afectivos-emocionales, las capacidades conductuales, los rasgos de personalidad y los factores situacionales que facilitan las acciones de mitigación y adaptación al CC. Concluye discutiendo el papel que la psicología podría desempeñar en las estrategias globales de afrontamiento del CC, reconociendo que existe una necesidad de aumentar el interés dentro de la comunidad psicológica en los problemas apremiantes del cambio climático.

Entre sus principales publicaciones sobre temas ambientales se destacan:

- Arvizu-Amador, C. A., Corral-Verdugo, V., & Corral-Frías, N. (2024). Positive workplace in the COVID-19 era: its relationships with sustainable behaviours and work well-being / El lugar de trabajo positivo en la era de la COVID-19: su relación con los comportamientos sostenibles y el bienestar laboral. *PsyEcology: Bilingual Journal of Environmental Psychology*, vol. 16 (3), 342 – 371. <https://doi.org/10.1177/21711976251370585>
- Corral-Verdugo V., Tapia-Fonllem C., Ortiz-Valdez A. (2015). On the relationship between character strengths and sustainable behavior. *Environment and Behavior*, 47(8), 877–901.
- Corral-Verdugo, V. (2010). *Psicología de la Sustentabilidad* [Psychology of Sustainability]. Mexico: Editorial Trillas.
- Corral-Verdugo, V. (2012). The positive psychology of sustainability. *Environment, Development and Sustainability*, 14, 651–666.
- Corral-Verdugo, V. (2021). Psychology of climate change (Psicología del cambio climático). *PsyEcology. Bilingual Journal of Environmental Psychology*, 12(2), 254-282. <https://doi.org/10.1080/21711976.2021.1901188>
- Corral-Verdugo, V., Frias-Armenta, M., Corral-Frías, N.S., Lucas, M.Y. (2022). A Modern Framework of Wellbeing from the Perspective of Positive Environments. In: Kemp, A.H., Edwards, D.J. (eds) *Broadening the Scope of Wellbeing Science*. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-031-18329-4_7
- Corral-Verdugo, V., Pato, C. & Torres-Soto, N. (2021). Testing a tridimensional model of sustainable behavior: self-care, caring for others, and caring for the planet. *Environment, Development and Sustainability*, 23, 12867–12882. <https://doi.org/10.1007/s10668-020-01189-9>
- Moganadas, S. R., Corral-Verdugo, V., & Ramanathan, S. (2013). Toward systemic campus sustainability: Gauging dimensions of sustainable development via a motivational and perception-based approach. *Environment, development and sustainability*, 15, 1443-1464. DOI 10.1007/s10668-013-9451-3



VII) Susan Clayton



Susan Clayton es profesora de Psicología y directora de Estudios Ambientales en el College of Wooster, Ohio, USA.

Obtuvo su doctorado en psicología social en la Universidad de Yale (1987).

Es miembro de la American Psychological Association (APA) y fue coautora de los informes de la APA sobre «Psicología y cambio climático global» e «Impactos psicológicos del cambio climático». Clayton es miembro de la Society for the Psychological Study of Social Issues (SPSSI), de la que fue presidenta electa durante el año 2015.

Fuente: <https://orcid.org/0000-0002-2343-6865>

Entre sus principales publicaciones sobre temas ambientales se destacan:

Clayton, Susan (2019). Psicología y cambio climático. *Papeles del psicólogo*, 40(3), 167-173.

Clayton, S., Devine-Wright, P., Stern, P., Whitmarsch, L., Carrico, A., Steg, L., Swim, J., &

Bonnes, M. (2015). Psychological research and global climate change. *Nature climate change*, 5, 640-646. <https://doi.org/10.1038/nclimate2622>

Clayton, S. D. (Ed.). (2012). *The Oxford handbook of environmental and conservation psychology*. Oxford University Press.

Clayton, S., & Myers, G. (2015). *Conservation psychology: Understanding and promoting human care for nature (2nd edition)*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.

Reflexiones de Susan Clayton acerca del cambio climático

“El cambio climático es uno de los problemas más apremiantes a los que se enfrenta actualmente la sociedad. Aunque usualmente está descrito como un problema ambiental, es mejor entenderlo como un problema humano. De hecho, la influencia significativa del ser humano está reconocido por el término “antropoceno”, el cual describe a menudo la era

geológica actual como una de cuyas características han sido fundamentalmente afectadas por los humanos. Como una ciencia enfocada en la exploración de la cognición humana, comportamiento, y bienestar, la psicología tiene un importante papel que desempeñar para entender y responder al problema del cambio climático, y un incremento del número de las investigaciones psicológicas están dedicando su atención a abordar esta temática. El objetivo de este artículo será describir y resumir algunas de las investigaciones más relevantes. Debatiré tres diferentes áreas en las cuales la investigación psicológica es relevante: el conocimiento sobre el cambio climático, los impactos del cambio climático, y cambios comportamentales en la respuesta al cambio climático. Es importante reconocer, sin embargo, que esta separación no indica una clara distinción entre temáticas.

Las respuestas comportamentales, por ejemplo, están fundamentalmente ligadas a las percepciones, y los impactos están mitigados y dependen de las respuestas” (Clayton 2019, p. 167-168) . Clayton hace hincapié en la necesidad de los psicólogos para interaccionar con los profesionales de otras disciplinas con el fin de asegurar que el conocimiento adquirido a través de la investigación psicológica tenga su máximo impacto.

Clayton, S. (2019). Psicología y cambio climático. *Papeles del psicólogo*, 40(3), 167-173.

Reflexiones de Susan Clayton acerca del cuidado de la naturaleza

¿Cuán conveniente es recuperar especies perdidas? Preservando las cosas que valoramos

“El valor de cualquier especie es complejo y multidimensional. Puede incluir valores intrínsecos, biocéntricos y antropocéntricos. El valor intrínseco significa que la especie tiene valor en sí misma; basta con que exista, por ejemplo, una abeja. El valor biocéntrico significa que la especie tiene valor por su contribución a un ecosistema saludable, como una abeja que podría perpetuar diversas especies de plantas mediante la polinización; y el valor antropocéntrico se refiere al valor de una especie para los humanos, como la miel o los servicios de polinización que aportan valor económico. (Estos valores, por supuesto, no son mutuamente excluyentes ni independientes). Entonces, ¿cómo se combinan estos diversos valores para determinar nuestras decisiones finales a la hora de preservar la biodiversidad?

Muchas personas consideran que las entidades naturales tienen valor intrínseco. En una encuesta que realicé recientemente entre científicos especializados en conservación, el valor intrínseco de la naturaleza se consideró una razón mucho más importante para la conservación que su valor para los humanos. Solo un encuestado quería priorizar la conservación de especies

útiles para los humanos, mientras que 141 encuestados afirmaron que todas las especies merecían por igual nuestros esfuerzos de conservación. El valor biocéntrico potencial de una especie para un ecosistema solo puede ser especulativo, pero una estimación de dicho valor podría basarse en modelos científicos sólidos.

El valor para los humanos es más difícil de describir por completo y va mucho más allá de los simples bienes y servicios ecosistémicos. Uno de los argumentos que se han esgrimido para recuperar especies perdidas es el beneficio que este acto de recreación tendría para los humanos, quienes se sentirían inspirados y motivados por esta excepción al costo de la extinción de especies". "Es difícil negar la emoción que sentiríamos al ver una especie que creímos desaparecida para siempre. Otras fuentes de valor para los humanos incluyen la apreciación estética y el deleite emocional, quizás incluso la elevación moral. Stephen Kellert ha catalogado una amplia gama de maneras en que las personas valoran la naturaleza, incluyendo la oportunidad para el descubrimiento científico, las relaciones que establecemos con los animales y el hecho de que la naturaleza es simplemente interesante.

Si se pudiera compilar una lista de valores relevantes, estos podrían evaluarse y cuantificarse. Dicho análisis no se limitaría a factores financieros. Los economistas han logrado grandes avances en la incorporación de los valores sociales y culturales de las entidades ambientales en sus modelos, y hemos podido compilar una estimación detallada del alcance de los beneficios potenciales que proporciona una especie. Sin embargo, para determinar si recuperar una especie es una buena idea, el análisis debe incluir los costos.

Consideremos el principio fundamental de la ética médica: primero, no hacer daño. Dado que revivir especies perdidas es una respuesta activa, no pasiva, a la pérdida de biodiversidad, la posibilidad de causar daño debería ser un factor disuasorio importante. Podría haber consecuencias imprevistas que serían perjudiciales para las especies o ecosistemas existentes. Los ecosistemas evolucionan y se adaptan a circunstancias cambiantes, y una especie perdida no regresaría al mismo ecosistema del que desapareció. Podría surgir nueva competencia por los recursos que la especie perdida requiere; alternativamente, podría no haber competencia, y la especie recuperada podría proliferar peligrosamente o diezmar su fuente de alimento, o ambas cosas.

También hay que considerar los costos económicos. Los recursos y el esfuerzo que se dedicarían a recuperar una especie no estarían disponibles para otras causas nobles. ¿Despreciaríamos la protección de un discreto pájaro cantor para revivir al dodo? Estaríamos

haciendo juicios de valor, incluso más que ahora, sobre qué especies queremos tener cerca y cuáles no”.

Fuente: Susan Clayton. Center for Humans & Nature.

<https://humansandnature.org/conservation-extinction-susan-clayton/>

VIII) Lecturas de reflexión acerca de una Ecología integral

PAPA Francisco (*Encíclica Laudato Si*, sobre el cuidado de la casa común, 24 de mayo de 2015), afirma: “El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos. Merecen una gratitud especial quienes luchan con vigor para resolver las consecuencias dramáticas de la degradación ambiental en las vidas de los más pobres del mundo” *Laudato Si, 13.*

Para el Papa Francisco el sentido de la vida no debe ser inventado, sino descubierto, las personas como seres vivientes relationales descubren su sentido mediante sus vínculos con los seres humanos y los demás seres y cosas creadas. El hombre en su vinculación con la naturaleza es llamado a continuar la creación, a procrear con el Creador.

“Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados” (...) “un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios”

(Papa Francisco. Discurso en Santa Bárbara, California, 8 noviembre 1997).

“Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. El movimiento ecológico mundial ya ha recorrido un largo y rico camino, y ha generado numerosas agrupaciones ciudadanas que ayudaron a la concientización. Lamentablemente, muchos esfuerzos para buscar soluciones concretas a la crisis ambiental suelen ser frustrados no sólo por el rechazo de los poderosos, sino también por la falta de interés de los demás. Las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación

del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas. Necesitamos una solidaridad universal nueva. Como dijeron los Obispos de Sudáfrica, «se necesitan los talentos y la implicación de todos para reparar el daño causado por el abuso humano a la creación de Dios» [1]. Todos podemos colaborar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno desde su cultura, su experiencia, sus iniciativas y sus capacidades” *Laudato Si, 14*.

[1] Conferencia de los Obispos Católicos del Sur de África, Pastoral Statement on the Environmental Crisis (5 septiembre 1999).

“El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre” (*Laudato SI, 48*).

Alfonso López Quintás acerca de los hombres y su relación con el mundo y los otros seres vivientes afirma: “El animal está unido al entorno con un tipo de vinculación rígida, por cuanto a cada estímulo da siempre una sola respuesta, la determinada por la especie. El hombre puede dar diversas respuestas conforme a su elección personal. Entre el estímulo y la respuesta se interpone la opción libre. Esta interposición implica distancia, y de ésta se deriva el poder creador.” “El hombre muestra una forma de vida superior a la del animal. Toda vida implica relación entre el ser vivo y su medio. Esta relación en el hombre debe ser instaurada mediante una forma de participación libre y reflexiva.” “... la vida humana no es ni objetiva ni subjetiva; es relacional-creadora. El hombre no se reduce a un sujeto que, con el poder de su razón, domina objetos. Es una persona que toma distancia frente a las demás realidades e instaura libremente con ellas relaciones de encuentro”; “la pretensión indómita de dominio sin límites deja al hombre en una situación de desamparo. Al sentirse inseguro, el hombre afanoso de poder cae en un nuevo espejismo: la ilusión de que puede conseguir la seguridad perdida mediante el incremento del dominio y posesión. El dominio sobre cosas es hoy muy elevado, y su aplicación al control y al exterminio de hombres y pueblos ofrece perspectivas de alcance imprevisible”.

https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-M-1989-10011100126

Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Pontificio Consejo «Justicia y Paz». A Juan Pablo II maestro de doctrina social, testigo evangélico de justicia y de paz.

460. El hombre, pues, no debe olvidar que « su capacidad de transformar y, en cierto sentido, de “crear” el mundo con el propio trabajo... se desarrolla siempre sobre la base de la primera y originaria donación de las cosas por parte de Dios » (a). No debe « disponer arbitrariamente de la tierra, sometiéndola sin reservas a su voluntad, como si ella no tuviese una fisonomía propia y un destino anterior dados por Dios, y que el hombre puede desarrollar ciertamente, pero que no debe traicionar » (b). Cuando se comporta de este modo, « en vez de desempeñar su papel de colaborador de Dios en la obra de la creación, el hombre suplanta a Dios y con ello provoca la rebelión de la naturaleza, más bien tiranizada que gobernada por él » (c).

Si el hombre interviene sobre la naturaleza sin abusar de ella ni dañarla, se puede decir que «interviene no para modificar la naturaleza, sino para ayudarla a desarrollarse en su línea, la de la creación, la querida por Dios. Trabajando en este campo, sin duda delicado, el investigador se adhiere al designio de Dios. Dios ha querido que el hombre sea el rey de la creación » (d). En el fondo, es Dios mismo quien ofrece al hombre el honor de cooperar con todas las fuerzas de su inteligencia en la obra de la creación.

- a. Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus, 37: AAS 83 (1991) 840.
- b. Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus, 37: AAS 83 (1991) 840.
- c. Juan Pablo II, Carta enc. Centesimus annus, 37: AAS 83 (1991) 840.
- d. Juan Pablo II, Discurso a la 35^a Asamblea General de la Asociación Médica Mundial (29 de octubre de 1983), 6: AAS 76 (1984) 394.

Acerca de San Francisco de Asís como precursor del cuidado de la casa común

San Francisco de Asís, presentado por Juan Pablo II como el patrono de la ecología (29 de noviembre de 1979), desde entonces es considerado como una referencia en cuanto al cuidado de la creación de Dios en el seno de la tradición eclesiástica, éste llevaba una vida sencilla y veía a la creación como un medio para alabar a Dios. De ahí el sentido de su cántico a la creación (el sol, la luna, el fuego, la tierra, las criaturas, etc.). Decía: “Alabado seas Señor por todas tus criaturas, y en especial, por el querido hermano sol, que alumbría y abre el día, y

es bello en su esplendor y lleva por los cielos noticias de su Autor”. Anterior a las consideraciones actuales sobre el problema ecológico y la importancia de vivir de una manera armoniosa con el medioambiente, ya san Francisco desarrollaba una vida que no solamente significaba un respeto por la naturaleza, también un cuidado por los demás seres vivos. De manera que, siguiendo las convicciones franciscanas, proteger el medio ambiente es también cuidar a los más vulnerables de la sociedad, la justicia ambiental y realizar una convivencia armoniosa con los animales”.

“La vida de san Francisco con las criaturas es una materialización de las bienaventuradas bíblicas (Mateo 5), que es un llamamiento por una vida más respetuosa con los más desfavorecidos y no causar daño. Dicho esto, la ética ambiental que propone san Francisco también tiene un componente místico en el sentido de que ve a la naturaleza como un espacio místico, lugar a través del cual comunicar con Dios; el cosmos permite realizar una autobúsqueda mediante la contemplación de los diferentes elementos naturales. En este sentido, afirmaba Juan Pablo II sobre el patrono de la ecología: “Entre los santos y los hombres ilustres que han tenido un singular culto por la naturaleza, como magnífico don hecho por Dios a la humanidad, se incluye justamente a San Francisco de Asís. Él, en efecto, tuvo en gran aprecio a todas las obras del Creador y, con inspiración casi sobrenatural, compuso aquel bellísimo “Cántico de las Criaturas”, a través de las cuales, especialmente del hermano sol, la hermana luna y las estrellas, rindió al Omnipotente y buen Señor la debida alabanza, gloria, honor y toda bendición” (Juan Pablo II, 1979). A raíz de esto, muchos vieron en su estilo de vida una forma perfecta de convivencia con la naturaleza y un servicio al resto de las criaturas”.

Juan Pablo II (1979). “Bula “Inter Sanctos”, proclamación de san Francisco de Asís como patrono de la ecología”, 29 de noviembre. https://www.vatican.va/content/john-paulii/es/apost_letters/1979/documents/hf_jp-ii_apl_19791129_inter-sanctos.html
